

LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL: UN RETO DE LA  
EDUCACIÓN SOCIAL EN LOS RECURSOS DE  
ACOGIMIENTO RESIDENCIAL EN BIZKAIA

**ANEXOS**

# ÍNDICE

<b>ANEXO 1:</b> Entrevista estructurada completa.....	03
<b>ANEXO 2:</b> Consentimiento Informado.....	09
<b>ANEXO 3:</b> Transcripción completa de las entrevistas.....	10
Entrevista Educador/a Social 1 (ES1).....	10
Entrevista Educador/a Social 2 (ES2).....	21
Entrevista Educador/a Social 3 (ES3).....	37
Entrevista Educador/a Social 4 (ES4).....	49

## **ANEXO 1: Entrevista estructurada completa.**

### **ENTREVISTA TRABAJO DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA**

#### **BLOQUE I: INTRODUCCIÓN**

- Presentación del TFG y de la persona entrevistadora. Explicar la división en diferentes bloques de la entrevista.
- Explicar la importancia del consentimiento informado, garantizar la confidencialidad, explicar que el trabajo tiene motivos académicos, firma del documento, etc.
- Una pequeña presentación de las personas entrevistadas que incluya:
  - Nombre
  - Edad
  - Formación
  - Experiencia
  - Puesto de trabajo actual
  - Tiempo que lleva desempeñando la labor
  - Funciones que desempeña en la entidad
  - Objetivos de la entidad
  - Modelo pedagógico en el que se basan las intervenciones socioeducativas en la entidad
  - Plantilla de la entidad (educadores/as sociales, trabajadores/as sociales, integradores/as sociales, psicólogos/as, etc.)
  - Perfil de los y las menores
  - Perfil de las familias

#### **BLOQUE II: LA EDUCACIÓN SOCIAL Y LA TRANSFORMACIÓN DE LA REALIDAD DE LAS PERSONAS PARTICIPANTES**

1. ¿Qué objetivos consideras que debe perseguir la Educación Social?
2. ¿Consideras que la transformación de la realidad de las personas usuarias es actualmente el objetivo principal de la Educación Social?
  - **Respuesta afirmativa:** ¿Por qué?

- **Respuesta negativa:** ¿Por qué? ¿Qué otros objetivos crees que pueden encontrarse en su lugar?
3. ¿Qué dirías que significa transformar la realidad de una persona? ¿Qué agentes deben encontrarse incluidos en este proceso?
  4. ¿Qué importancia crees que juega el contexto social en la labor socioeducativa?
  5. ¿Desde qué idea de transformación social crees que debería partir la labor socioeducativa de la Educación Social? ¿Por qué?
  6. ¿Consideras que las intervenciones socioeducativas que se realizan desde el ámbito de la Educación Social se encuentran dirigidas a la transformación del contexto de las personas usuarias o, por el contrario, la Educación Social interviene con un objetivo más asistencial, dirigido a la transformación de las propias personas que se encuentran en riesgo y/o exclusión social?
    - **Primera opción:** ¿Cómo se lleva a cabo la intervención socioeducativa con esta premisa de transformación del contexto? ¿Ha sido esta siempre la premisa sobre la que se ha regido la intervención socioeducativa o este objetivo se ha ido transformando a lo largo del tiempo? ¿Cómo?
    - **Segunda opción:** ¿Ha sido así siempre? ¿Qué factores consideras que han influido para que este modelo de intervención adquiriera el papel protagonista en las prácticas socioeducativas actuales? ¿Qué implica que la intervención se realice desde una mirada asistencialista?
  7. ¿Crees que el carácter transformador ha estado presente en alguna ocasión?
    - **Respuesta afirmativa:** ¿En qué momento?, ¿Con qué características? ¿Crees que sigue presente este modelo de intervención transformador en la actualidad?
      - **Respuesta afirmativa:** ¿Crees que han variado las características y la función de los educadores y educadoras sociales a este respecto? ¿Cómo?
      - **Respuesta negativa:** ¿Por qué no? ¿Crees que existe algún agente o factor responsable de que este carácter transformador no se encuentre presente? ¿Cuál?

- **Respuesta negativa:** ¿Por qué crees que no se encuentra presente? ¿Qué factores y/o agentes piensas que han influido en que la Educación Social no haya fundamentado su intervención en las prácticas transformadoras?
8. ¿Qué agentes crees que deben intervenir y qué características debe tener la propia intervención para que las prácticas socioeducativas se planifiquen desde la idea de transformación social?
  9. ¿Cómo crees que podrían recuperarse las prácticas educativas transformadoras? ¿Qué papel consideras que debe jugar la Educación Social a este respecto?

<b>BLOQUE III: INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA EN ACOGIMIENTO RESIDENCIAL</b>
---

1. ¿Desde qué modelo pedagógico crees que debe estar enfocada la intervención socioeducativa en los recursos de acogimiento residencial? ¿Por qué?
2. ¿Qué cambios ha sufrido el acogimiento residencial en los últimos años (formas de intervención, personal requerido, modelo pedagógico, perfil de los educadores y educadoras sociales, situación de los y las menores y sus familias, etc.)? ¿A qué crees que se deben estos cambios? ¿Cómo se han adaptado estos recursos a dichos cambios?
3. ¿Consideras que desde los recursos de acogimiento residencial la labor socioeducativa está destinada a alcanzar la transformación del contexto de los y las menores o se pretende cambiar únicamente la forma de vivir y actuar del o la menor sin tener en cuenta su contexto social?
  1. **Primera opción:** ¿Por qué crees que se apuesta por la transformación del contexto de los y las menores? ¿Qué importancia tiene esta transformación en la vida de los y las menores?
  2. **Segunda opción:** ¿Por qué esto es así (falta de medios, de implicación familiar, fallo en el planteamiento de la intervención desde el recurso, etc.)? ¿Crees que es lo correcto? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Cómo crees que podrían realizarse intervenciones transformadoras y no asistenciales en estos recursos?
4. ¿Consideras que se está consiguiendo la participación de los y las menores en su proceso desde estos recursos?

- **Respuesta afirmativa:** ¿Cómo se consigue esto? ¿Qué papel asumen los educadores y educadoras para fomentar la participación del o la menor en su propio proceso?
  - **Respuesta negativa:** ¿Por qué no? ¿Qué factores y/o agentes impiden que los y las menores sean los y las protagonistas de su proceso de inclusión social?, ¿Cómo piensas que podría solucionarse esta cuestión?
5. ¿Crees que los y las educadoras sociales cuentan con las herramientas necesarias para perseguir la transformación del contexto de los y las menores desde los recursos de acogimiento residencial?
- **Respuesta afirmativa:** ¿Cuáles crees que son esas herramientas? ¿Qué fortalezas destacarías en ellas?
  - **Respuesta negativa:** ¿Por qué no? ¿Qué carencias encuentras a este respecto (de material, de personal, de presupuesto, etc.)? ¿Y las fortalezas? ¿Qué aspectos crees que deben verse reforzados?
  -

**BLOQUE IV: INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA CON EL ENTORNO CERCANO DE LOS NIÑOS/AS Y JÓVENES EN ACOGIMIENTO RESIDENCIAL**

1. ¿Existe un trabajo de prevención con las familias en riesgo de exclusión social en estos recursos?
- **Respuesta afirmativa:** ¿Cuál es ese trabajo? ¿Cómo se lleva a cabo? ¿Lo consideras imprescindible? ¿Y efectivo? ¿Por qué? ¿Qué mejoras consideras que es necesario implantar a este respecto?
  - **Respuesta negativa:** ¿Por qué crees que no existe este trabajo? ¿Crees que es necesario? ¿Por qué? ¿Cómo crees que podría fomentarse el trabajo de prevención de exclusión social con las familias? ¿Qué dificultades piensas que existen a este respecto?
2. ¿Crees que la intervención socioeducativa actual contempla a las familias de los menores como parte del proceso de intervención de los y las menores? ¿Y a su entorno (amistades, compañeros de clase, etc.)?
- **Respuesta afirmativa:** ¿De qué modo? ¿Cómo logra potenciar esto la figura de la educadora o educador social? ¿Por qué crees que se le da importancia al trabajo con el contexto de los y las menores en su proceso de inclusión? ¿Qué consecuencias tiene en la vida de los y las menores

que sus familiares y amigos/as estén incluidos/as en la intervención socioeducativa que se realiza en el hogar?

- **Respuesta negativa:** ¿Por qué no se contempla el contexto de los y las menores como a un agente del propio proceso de intervención? ¿Qué dificultades crees que existen a este respecto? ¿Qué consecuencias crees que tendría en la vida de los y las menores que su contexto se viese involucrado en la labor socioeducativa que se realiza desde el recurso con ellos y ellas? ¿Consideras que la realidad de los y las menores puede transformarse sin la previa transformación de su contexto?
3. ¿Crees que se puede transformar la realidad de los menores si su familia y entorno no sufren una transformación consciente?
- **Respuesta afirmativa:** ¿Por qué?
  - **Respuesta negativa:** ¿Por qué? ¿Cuál crees que debe ser el papel de los educadores/as sociales y de los diversos recursos a este respecto?
4. ¿Crees que si la intervención se reduce a los y las menores, excluyendo de ella su contexto, se ataca el verdadero problema?
- **Primera opción:** ¿Cuál dirías que es ese problema? ¿Cómo se aborda actualmente desde los recursos de acogimiento residencial?
  - **Segunda opción:** En ese caso, ¿por qué crees que no se ataca el verdadero problema? ¿Cómo crees que podría abordarse esta cuestión?
5. ¿Consideras que lo más habitual es que las familias sean colaboradoras en el proceso de intervención de los y las menores?
- **Respuesta afirmativa:** ¿Qué aspectos crees que influyen en esta implicación familiar?
  - **Respuesta negativa:** ¿Por qué crees que las familias no colaboran? ¿Qué dificultades encuentra el propio recurso y qué dificultades crees que tienen las familias a este respecto? ¿Cómo crees que podría solucionarse esta cuestión?
6. ¿Qué suele suceder cuando los menores salen del hogar, vuelven con sus familias? Si es así, ¿consideras que ha servido la intervención o, por el contrario, la situación en casa es la misma que cuando ingresaron en el hogar?

7. ¿Crees que se está olvidando el objetivo transformador de la Educación Social en estos recursos?
- **Respuesta afirmativa:** ¿Por qué crees que se olvida este objetivo? ¿Cómo podría recuperarse? ¿Qué papel deben asumir las entidades y los propios profesionales de la Educación Social a este respecto?
  - **Respuesta negativa:** ¿Crees que se encuentra presente en la actualidad?, ¿Cómo se lleva a la práctica esta idea? ¿De qué forma se materializa (modelo de intervención, protocolos, etc.)?

<b>BLOQUE V: INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA DESDE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA</b>
---

1. ¿Dirías que existe un modelo pedagógico detrás de la intervención socioeducativa con estos niños y niñas?
- **Respuesta afirmativa:** ¿Cuál? ¿En qué prácticas se refleja? Si no se pueden encuadrar dentro de una pedagogía concreta, ¿cuáles subrayarías como las líneas generales o directrices que guían vuestras intervenciones? ¿Por qué crees que ese es el modelo pedagógico que guía la intervención y no otro? ¿Qué dificultades y qué fortalezas destacarías de este modelo de intervención socioeducativa?
  - **Respuesta negativa:** ¿Cuál? ¿En qué prácticas se refleja? Si no se pueden encuadrar dentro de una pedagogía concreta, ¿cuáles subrayarías como las líneas generales o directrices que guían vuestras intervenciones?
2. ¿Los educadores/as sociales cuentan con las herramientas necesarias para basar sus intervenciones en la pedagogía crítica y reflexiva?
3. ¿Qué consecuencias tendría en la vida de los niños y niñas que la intervención socioeducativa se basara en un modelo pedagógico crítico y reflexivo?

## 4. ANEXO 2: Consentimiento Informado.

### CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA LA PARTICIPACIÓN EN LA INVESTIGACIÓN

D. \_\_\_\_\_ afirmo que:

Conozco a ***Aitana P. Orbea Morales***, estudiante del grado de Educación Social de la Universidad del País Vasco y sé que el objetivo de su estudio es ***conocer el papel de la transformación social en la labor socioeducativa en los recursos de acogimiento residencial.***

En consecuencia, acepto voluntariamente que recoja información sobre los aspectos que yo le quiera relatar y muestre los datos públicamente SIEMPRE PRESERVANDO ANÓNIMA MI IDENTIDAD PERSONAL y el derecho a la intimidad que me asiste.

Firmado:

En \_\_\_\_\_, a \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de 20\_\_\_\_

## **ANEXO 3: Transcripción completa de las entrevistas.**

### **\* ENTREVISTA EDUCADOR SOCIAL 1 (ES1)**

*ESI*

#### **ENTREVISTA TRABAJO DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA**

##### **BLOQUE I: INTRODUCCIÓN**

- Presentación del TFG y de la persona entrevistadora. Explicar la división en diferentes bloques de la entrevista.
- Explicar la importancia del consentimiento informado, garantizar la confidencialidad, explicar que el trabajo tiene motivos académicos, firma del documento, etc.
- Una pequeña presentación de las personas entrevistadas que incluya: edad, formación, experiencia, puesto de trabajo actual, funciones, objetivos de la entidad, modelo pedagógico, plantilla de la entidad y perfil de familias y menores.

\* La información referente a este primer bloque se ha omitido para no exponer la identidad de las personas entrevistadas.

##### **BLOQUE II: LA EDUCACIÓN SOCIAL Y LA TRANSFORMACIÓN DE LA REALIDAD DE LAS PERSONAS PARTICIPANTES**

#### **1. ¿Qué objetivos consideras que debe perseguir la Educación Social?**

“Precisamente, uno de ellos es la transformación social que mencionas, así como la integración, la normalización, la emancipación, la independencia de las personas participantes...”

#### **2. ¿Consideras que la transformación de la realidad de las personas usuarias es actualmente el objetivo principal de la Educación Social?**

“Sin duda.”

“Creo que es algo propio de la educación en sí, creo que no solo los educadores/as sociales debemos ser educadores en el contexto social. Creo que todo ciudadano debe ser educador/a social en el entorno. Es decir, si me encuentro en la calle ante una situación en la que yo creo que puedo intervenir e incluso mejorar, a riesgo de meterme donde no me llaman, puedo intentar ayudar a esa persona a valerse por sí misma, a ofrecerle recursos, posibilidades... Ayudarlo, en definitiva. Educar es ayudar, y no creo que deba circunscribirse únicamente a la figura del Educador Social.”

**3. ¿Qué dirías que significa transformar la realidad de una persona? ¿Qué agentes deben encontrarse incluidos en este proceso?**

“Transformar la realidad de una persona es mejorar su calidad de vida y ayudar a que se valga por sí misma, a no ser dependiente. En diferentes momentos de la vida necesitamos determinados recursos, ayudas sociales, educativas y/o terapéuticas, pero poder valerse por uno/a mismo/a y ser valedor de otras personas, y esas personas a su vez de otras, supondría no solo la mejora de la sociedad si no la de nosotros/as mismos/as. Eso es la educación.”

**4. ¿Qué importancia crees que juega el contexto social en la labor socioeducativa?**

“Es lo más importante, porque constituye el entorno en el que las personas participantes deben desenvolverse. El contexto social son un montón de contextos: un equipo deportivo, las extraescolares formativas, centros de encuentro, la propia familia, los recursos sociales y de barrio, las amistades...”

**5. ¿Desde qué idea de transformación social crees que debería partir la labor socioeducativa de la Educación Social? ¿Por qué?**

“La labor socioeducativa debe ser inclusiva en todos los sentidos. Esto quiere decir que toda persona cabe, toda persona es significativa. El tema de la educación para la igualdad, la coeducación, la retirada de los estereotipos y los mensajes machistas, es para mí una de las bases en las que se debe basar la intervención socioeducativa de la Educación Social.”

**6. ¿Consideras que las intervenciones socioeducativas que se realizan desde el ámbito de la Educación Social se encuentran dirigidas a la transformación del contexto de las personas usuarias o, por el contrario, la Educación Social interviene con un objetivo más asistencial, dirigido a la transformación de las propias personas que se encuentran en riesgo y/o exclusión social?**

“En general, la intervención socioeducativa en Educación Social está destinada, si soy objetivo, a trabajar cada plan de caso. ¿Qué sucede? Que para trabajar cada plan de caso debes tener en cuenta el contexto de la persona con la que trabajas, lo que engloba diferentes contextos y realidades como el entorno familiar, el educativo, la red de amistades. Aunque parezca que la intervención es absolutamente individualizada, es cierto que se trata de tener en cuenta todo el contexto social y familiar.”

“La educación ha evolucionado mucho a través de los años. En el caso de los y las menores, por ejemplo, los hogares se han transformado de centros institucionalizados con un gran número de plazas de menores, a centros más asistenciales con plazas más reducidas. A día de hoy, creo que al menos se intenta trabajar en todo el abanico de ámbitos que abarca lo que es una persona. El objetivo es la globalidad, otra cosa es que pueda llevarse a cabo o no.”

**7. ¿Crees que el carácter transformador ha estado presente en alguna ocasión?**

“Más que siempre, yo diría que no lo he visto en todos los sitios donde he trabajado. En algunos recursos esta idea de transformación se encuentra más presente que en otros, porque existe una mayor consciencia. El Colegio de Educadores del País Vasco, por ejemplo, trata de actualizar y elaborar el Código Ético del Educador Social. Creo que nos podemos guiar perfectamente con estas bases sociales, educativas y filosóficas. Sin embargo, creo que es verdad que a veces se nos pueden escapar detalles cuando nos centramos en cuestiones específicas y no en la globalidad o la transformación social”.

**8. ¿Qué agentes crees que deben intervenir y qué características debe tener la propia intervención para que las prácticas socioeducativas se planifiquen desde la idea de transformación social?**

“El trabajo educativo debe hacerse desde el trabajo interprofesional, desde la coordinación con los diferentes recursos. Creo que existen un montón de recursos comunes y especializados que son muy válidos para trabajar las necesidades sociales de las personas. Cada ocasión vital es una oportunidad para enseñar y para aprender. Debe ser un trabajo educativo, además, que tenga en cuenta el valor de la persona, sin prejuicios, un trabajo que sea cuestionado para poder ser mejor en un futuro y que trate de concienciar a toda la población de que la mejora de unos va a redundar en la mejora de todo el colectivo social.”

**9. ¿Cómo crees que podrían recuperarse las prácticas educativas transformadoras? ¿Qué papel consideras que debe jugar la Educación Social a este respecto?**

“Las prácticas educativas transformadoras solo pueden recuperarse, en mi opinión, a través de una intervención que tenga en cuenta todos los agentes que forman parte del proceso de integración del usuario, la familia, las amistades... En ese sentido los educadores y educadoras debemos ponernos las pilas y empezar a plantearnos cómo mejorar nuestras intervenciones, aunque no siempre esto está en nuestra mano, dependemos de coordinadores de caso, de personas que tienen un papel más decisivo a la hora de generar un cambio en la estructura.”

### **BLOQUE III: INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA EN ACOGIMIENTO RESIDENCIAL**

**1. ¿Desde qué modelo pedagógico crees que debe estar enfocada la intervención socioeducativa en los recursos de acogimiento residencial? ¿Por qué?**

“El modelo pedagógico desde el que se enfoca la intervención en los recursos de acogimiento residencial es el modelo de intervención individualizada, un modelo ecológico sistémico, terapéutico y psicológico y, sobre todo, es un modelo de racionalización de recursos. El objetivo es optimizar las intervenciones con los recursos que existen, aunque no siempre es posible, por falta de personal (logopedia, rehabilitación física, etc.) o falta de recursos monetarios. Todo ello tiene como objetivo una intervención que desarrolle y potencie todas las habilidades y potencialidades de cada menor.”

**2. ¿Qué cambios ha sufrido el acogimiento residencial en los últimos años (formas de intervención, personal requerido, modelo pedagógico, perfil de los educadores y educadoras sociales, situación de los y las menores y sus familias, etc.)? ¿A qué crees que se deben estos cambios? ¿Cómo se han adaptado estos recursos a dichos cambios?**

“Yo te puedo hablar de mi experiencia. He trabajado en el ámbito privado en Gipuzkoa y he visto muchas diferencias respecto al ámbito público. En los centros educativos de Gipuzkoa el educador/a responsable del Hogar asume la guarda de los menores, y la institución pública atiende la tutela. Además, el personal educativo en estos centros, en mi opinión, no contaba con una profesionalización adecuada como la que yo he podido observar en mi trabajo en el IFAS: es una formación absolutamente continua, profesionales con elevada edad, en muchos casos, superior a la mía. La institución pública en Bizkaia está repartida en diferentes departamentos con un montón de funciones que abarcan la totalidad de todo lo que se te pueda ocurrir referido a las necesidades de cada menor, como la unidad de acogimiento familiar y de adopciones, el instituto foral de asistencia social, la unidad de orientación y valoración, encargada de

recoger información sobre situaciones de desprotección y la unidad de acogimiento residencial, que es quien gestiona el tema de ingresos, salidas... Mucha intervención especializada, muchos profesionales de todo tipo.

Para llevar a cabo estos cambios es necesario contar con los recursos monetarios suficientes, en primer lugar. Resulta imprescindible la apertura de más hogares y que estos sean mucho más reducidos de lo que lo son actualmente, para que puedan denominarse hogares y que, aunque nunca llegue a ser lo mismo, sean lo más parecido a un hogar estructurado y corriente. El ambiente sería más acogedor, más recogido y la intervención mucho más exhaustiva debido a que el ratio educador-menor es mucho más reducido, facilitando una intervención individualizada y más intensa.”

**3. ¿Consideras que desde los recursos de acogimiento residencial la labor socioeducativa está destinada a alcanzar la transformación del contexto de los y las menores o se pretende cambiar únicamente la forma de vivir y actuar del o la menor sin tener en cuenta su contexto social?**

Me gusta pensar que somos muchos los educadores y educadoras los que trabajamos por alcanzar la transformación del contexto de los y las menores, pero la realidad es que, normalmente, estas cuestiones se escapan de nuestro control. No tenemos recursos suficientes. El tiempo es, muchas veces, un gran problema, puesto que nos obliga a tomar muchas decisiones que no siempre son correctas.

**4. ¿Consideras que se está consiguiendo la participación de los y las menores en su proceso desde estos recursos?**

“Deben serlo, sin ninguna duda, aunque no siempre cuentan con las herramientas o motivación necesaria para serlo. De hecho, inicialmente, en la construcción del informe de valoración y propuesta pueden participar, así como en la elaboración de los objetivos de su plan de caso y en las actividades que se llevarán a cabo para alcanzar dichos objetivos. La participación es su derecho y es conveniente que participen, incluso en la guía de convivencia pueden participar y proponer cambios.”

“Debemos mostrarles la importancia de que participen en su propio proceso educativo y madurativo. Debemos animarles a participar en las asambleas, que es algo que les suele motivar y que les implica en el funcionamiento del Hogar. Una vez se encuentran implicados con esto es más sencillo que comiencen a pensar en su futuro. Es verdad que son conscientes de la propia realidad que viven, de la necesidad que tiene de labrarse un futuro. Con las personas más pasivas en este sentido debemos tratar de ser insistentes. En el caso de este Hogar, a los 16 años cada menor cuenta con su propio plan de independencia que incluye tareas relacionadas con la emancipación como el planchado y el lavado de su propia ropa, la gestión de su dinero y sus llamadas, etc.”

**5. ¿Crees que los y las educadoras sociales cuentan con las herramientas necesarias para perseguir la transformación del contexto de los y las menores desde los recursos de acogimiento residencial?**

“Bueno, en eso estamos. No sabría decirte si contamos con las herramientas suficientes, pero al menos con lo que tenemos tratamos de hacer una buena labor educativa y profesional. Es cierto que nos gusta, desde el IFAS, potenciar la formación continua, contándolo como horario laboral. En unos hogares he trabajado más agusto que en otros, aunque eso depende del feeling, de la forma de trabajo de los profesionales y, sobre todo, del equipo. Yo creo que si hay gran capacidad. Me he encontrado con profesionales de los cuales he aprendido un montón.”

“La falta de recursos depende de todo, de las restricciones económicas y de personal. A veces no se cubren las bajas repentinas y te cuestionan la necesidad de incorporar nuevo personal que atienda a los y las menores preguntándote a cuánta población estás atendiendo. También depende del hogar y su forma de trabajo, de los recursos que tenga el hogar a su alcance. Aquí en Txurdinaga, por ejemplo, contamos con un montón de recursos destinados a la atención de los y las menores.”

**BLOQUE IV: INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA CON EL ENTORNO CERCANO DE LOS NIÑOS/AS Y JÓVENES EN ACOGIMIENTO RESIDENCIAL**

**1. ¿Existe un trabajo de prevención con las familias en riesgo de exclusión social en estos recursos?**

“Si, existe desde la intervención primaria: los servicios sociales de base reciben notificaciones de estos casos derivados del centro escolar, deportivo, etc. y comienza la intervención. Es importante recordar que el objetivo último en protección de menores es que dichos menores vuelvan a sus hogares, es decir, que suceda la reunificación familiar. Si esa situación de desprotección se puede prevenir o arreglar, el retorno del menor con sus progenitores debe enfocarse como el objetivo principal del acogimiento residencial. “

“Es muy importante que las familias cuenten con un apoyo de prevención antes de que la situación se vuelva insostenible, que es lo más habitual. La dificultad de la prevención es la falta de implicación familiar, la falta de colaboración, la no atención de las llamadas, etc. Cuando esta situación no se reconduce lo normal es que el caso termine en acogimiento residencial. Es necesaria una mayor dotación de profesionales, mayor implicación y recursos destinados a los y las educadoras de calle, los y las

psicoterapeutas. Todo este trabajo debe potenciarse para que las situaciones de exclusión y/o desprotección puedan prevenirse.”

**2. ¿Crees que la intervención socioeducativa actual contempla a las familias de los menores como parte del proceso de intervención de los y las menores? ¿Y a su entorno (amistades, compañeros de clase, etc.)?**

“Creo que sí y así debe ser, aunque con las amistades es mucho más complicado. Este es un trabajo que corresponde a la coordinadora de caso, que trata de valorar si las influencias de los y las menores son beneficiosas o no. Los contactos sociales que evitan o fomentan las situaciones de desprotección deben conocerse en el equipo para trabajar a favor del menor. Es necesario intentar alejar a los y las menores de la compañía dañina y fomentar aquella que resulta beneficiosa para el proceso educativo de los y las menores. A veces esto no ocurre solo con las amistades, sino que es importante desvincular también a las familias de entornos que resultan perjudiciales tanto para el menor como para ella misma para avanzar en la intervención.”

“Desde el mismo Hogar existen formas muy variadas de trabajar, desde la teoría, según Fernández del Valle, desde el hogar se debe potenciar la comunicación de la familia, la asunción de responsabilidades de la familia... Y esto se hace, aunque es verdad que existen casos de familias más conflictivas en los que, por protección al resto de menores del hogar, se tiende a intervenir menos y delegar ese tema en la coordinadora de caso. Las familias no siempre son colaboradoras o receptivas y atienden a las recomendaciones y/u orientaciones que los profesionales les facilitamos. Muchas veces el problema reside en que nacen rivalidades por parte de la familia contra los educadores/as, porque consideran que nosotros somos los “padres” que lo hacemos bien, y ellos la familia que no sabe criar a un hijo/a. Las consecuencias de que la familia se implique son absolutamente positivas. Que un menor vea que su padre o su madre le interesa su proceso en el hogar (resultados escolares, salud, red de amistades, etc.) es muy importante, puesto que se sienten apoyados y arropados. Esto puede conseguirse desde que no sea sólo la educadora la que acuda a las reuniones escolares, que los progenitores tengan una buena relación con los educadores y el equipo del hogar, etc. Todo esto les ayuda a pensar que tienen un lugar donde volver y una familia que les respalda, que su estancia en el hogar tiene fecha de finalización y que no es más que una oportunidad para formarse y convertirse en personas autónomas. En cuanto a las amistades, desde este hogar tratamos de fomentar que acudan a los cumpleaños, e incluso si desde el equipo esto se ve bien para el proceso educativo del menor, se puede valorar la pernocta del menor en la casa de algún amigo que sea conocido desde el hogar y se considere una referencia beneficiosa para este mismo, con padres que se presentan y desean fomentar la relación de ambos menores. Generalmente, y por respeto a la intimidad del resto de menores, no suele suceder que sea otro menor ajeno al hogar el que pernocte en este mismo. Todo no puede ser perfecto.”

**3. ¿Crees que se puede transformar la realidad de los menores si su familia y entorno no sufren una transformación consciente?**

“Difícilmente. Yo creo que lo básico es que el entorno familiar y social experimente esa transformación. Es decir, que lleguen a ser conscientes y partícipes y que el cambio sea intencionado y no dado por circunstancias azarosas: “Cambio porque estos pesados me están insistiendo demasiado y me van a quitar la custodia de mi hijo”, no. Esto no debe ser así, no sería real y mucho menos una transformación. Si el entorno asume la situación, las negligencias, las cuestiones que impiden la protección del menor en concreto, de los déficits, y procura hacer lo posible en mejorar en estas cuestiones, esto va a redundar en la transformación social y personal de cada menor.

“Nosotros hablamos con los padres y madres, y a veces incluso alcanzamos un nivel óptimo de relación. Cuando eso se produce hay más posibilidades de ayudar y de que nos escuchen. Cuando un padre o una madre te escucha, hay grandes posibilidades de que tienda a tus recomendaciones y orientaciones, aunque simplemente sea porque ven que su hijo/a se encuentra bien, estable emocionalmente, en el hogar y recibe la atención que en su casa no puede recibir. Ve que se hacen bien las cosas y piensa en intentar mejorar y adaptar una actitud positiva y colaborativa. Si la relación entre el equipo educativo y el entorno es conflictiva es muy complicado llegar a ningún lado.”

**4. ¿Crees que si la intervención se reduce a los y las menores, excluyendo de ella su contexto, se ataca el verdadero problema?**

“Es imposible atacar el verdadero problema de un o una menor si no trabajamos con todo su contexto social, puesto que nos dejaríamos muchas cuestiones sin resolver que resultan imprescindibles para el trabajo que se debe realizar en la intervención socioeducativa con el o la menor.”

**5. ¿Consideras que lo más habitual es que las familias sean colaboradoras en el proceso de intervención de los y las menores?**

“Hay de todo. Yo creo que lo más habitual es que sean colaboradoras. A veces te encuentras con que no todos los miembros son colaboradores en igual medida. Una parte de la familia puede mostrarse preocupada y activa en este proceso mientras que el resto de la familia no quiere saber nada, debido a divorcios, enfados familiares y muchas otras cuestiones. También nos encontramos con padres y madres que tienen de pronto una nueva pareja y esta se implica más en el caso del o la menor que los progenitores, ejerciendo el rol parental que le correspondía al padre o madre.”

**6. ¿Qué suele suceder cuando los menores salen del hogar, vuelven con sus familias? Si es así, ¿consideras que ha servido la intervención o, por el contrario, la situación en casa es la misma que cuando ingresaron en el hogar?**

“Existen casos de todo tipo. Muchas veces utilizan los recursos de la administración pública después de la mayoría de edad: emancipación, inclusión, etc. De esta forma cuentan un tiempo más con la ayuda y los servicios de la administración pública. En estos recursos la atención e intervención no es tan individualizada ni exhaustiva, aunque les permite comenzar a ser realmente autónomos/as. Otros casos no salen bien. Existen menores que con 18 años, por conducta de escape o disruptiva, deciden marcharse y no vuelven ni al recurso ni a su hogar. También nos llaman algunos/as menores después de muchos años, agradeciendo un trabajo que en su momento no eran capaces de valorar. Nos gusta que cuenten con nosotros cuando salen del hogar.

Muchas veces la situación al retornar al hogar familiar es la misma, pero el menor o la menor vuelve en otras circunstancias. Ha madurado y ha podido conocer la realidad de otros/as menores en situación similar y es capaz de resolver. Si no es capaz de mantener una buena relación con sus progenitores y la situación sigue siendo negligente lo más habitual es que los y las menores abandonen definitivamente el entorno familiar. Otros retornan pronto al hogar si la mejoría es notable en un periodo corto de tiempo.”

#### **7. ¿Crees que se está olvidando el objetivo transformador de la Educación Social en estos recursos?**

“Yo creo que este objetivo se trata de mantener.”

“Creo que todo/a educador/a social mantiene esa llama, por llamarlo así. Ayudamos a transformar y a convertir al resto de la sociedad en agentes sociales e independientes.”

### **BLOQUE V: INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA DESDE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA**

#### **1. ¿Dirías que existe un modelo pedagógico detrás de la intervención socioeducativa con estos niños y niñas?**

“Sin duda, aunque es cierto que puede variar en función del Hogar.”

“Se refleja en un montón de prácticas. Nosotros acompañamos, educamos y también transformamos. Cuando nosotros/as llevamos a cabo una intervención individualizada o una tutoría con un menor a su demanda o a demanda nuestra, siempre es con el objetivo de transformar algo (mejora de conducta, reducción de estereotipos, trabajo de las capacidades del o la menor, fomentar la autonomía, etc. Esto redundará en la mejoría de la situación del menor, en todo lo que tiene que vivir. Muchos de los menores que aquí

están cuentan con terapia individualizada. A veces llegan al máximo de tiempo en esta terapia, pero nosotros/as seguimos insistiendo en la necesidad de dicho tratamiento terapéutico y de la atención de las necesidades del o la menor. Nosotros/as, en ese sentido, no nos rendimos. Por muy disruptivas que sean algunas conductas, nosotros/as trabajamos por saber lo que hay detrás e incluso lo intuimos. Esto es fundamental, es lo que debemos trabajar.

Este modelo pedagógico potencia la salud emocional y física de los y las menores, mejora sus perspectivas de futuro, mejoras sus experiencias diarias. Sí tu eres capaz de que un menor vea otras alternativas, se encuentre con una salida a la situación que está viviendo, e incluso ciertas respuestas ante un determinado estímulo. De esta forma le ayudamos a relacionarse, a crecer, a vivir en una sociedad con valores éticos y democráticos, que es de lo que se trata.

Aún nos encontramos con muchas carencias. No tenemos suficiente tiempo para atender a todos/as los y las menores, porque el ratio educador-menor no hace más que dificultar el trabajo individualizado e incluso supone que algunos/as menores se sientan abandonados/as. No siempre somos conscientes de cuándo debemos invertir más tiempo en un caso que en otro. A veces el que menos lata da, el que más estable parece, es el que más ayuda necesita, precisamente por ese déficit de respuesta por nuestra parte. En estos casos los y las menores tienden a la depresión, la ansiedad, el sentimiento de abandono, etc. Debemos estar pendientes y trabajar exhaustivamente en las necesidades de todos/as los y las menores. Para eso existe el proyecto educativo individual, que se revisa cada 6 meses.

La intervención sí que es crítica, es individualizada pero colegiada. Es intervención del todo el plano educativo. Al final, todos/as somos educadores/as de cada menor, aunque asumamos la tutoría solo de uno/a de ellos/as. Es importante que en la plantilla haya gente variada, mujeres y hombres, puesto que tener diferentes perspectivas siempre resulta enriquecedor para la intervención socioeducativa con el o la menor.”

## **2. ¿Los educadores/as sociales cuentan con las herramientas necesarias para basar sus intervenciones en la pedagogía crítica y reflexiva?**

“Contamos con las herramientas necesarias pero a veces nos escasean. Lo que más precisamos es que disminuya el ratio educador-menor, la presencia de profesionales de la logopedia. Tratamos de trabajar de forma interprofesional, entre nosotros/as y el resto de profesionales con el objetivo de que la intervención sea completa y adecuada a las necesidades de cada menor.”

## **3. ¿Qué consecuencias tendría en la vida de los niños y niñas que la intervención socioeducativa se basara en un modelo pedagógico crítico y reflexivo?**

“Las consecuencias son generalmente positivas porque en la medida que la intervención que se realiza con cada menor sea el resultado de una reflexión, significa que el equipo profesional ha valorado los pros y los contras, en qué áreas debe mejorar la intervención... Yo creo que la reflexión crítica va a derivar en un resultado positivo para la vida del o la menor.”

**\* ENTREVISTA EDUCADOR SOCIAL 2 (ES2)**

*ES2*

**ENTREVISTA TRABAJO DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA**

**BLOQUE I: INTRODUCCIÓN**

- Presentación del TFG y de la persona entrevistadora. Explicar la división en diferentes bloques de la entrevista.
- Explicar la importancia del consentimiento informado, garantizar la confidencialidad, explicar que el trabajo tiene motivos académicos, firma del documento, etc.
- Una pequeña presentación de las personas entrevistadas que incluya: edad, formación, experiencia, puesto de trabajo actual, funciones, objetivos de la entidad, modelo pedagógico, plantilla de la entidad y perfil de familias y menores.

\* La información referente a este primer bloque se ha omitido para no exponer la identidad de las personas entrevistadas.

**BLOQUE II: LA EDUCACIÓN SOCIAL Y LA TRANSFORMACIÓN  
DE LA REALIDAD DE LAS PERSONAS PARTICIPANTES**

**1. ¿Qué objetivos consideras que debe perseguir la Educación Social?**

El cambio, definitivamente. Si algo está mal, arreglarlo. El problema es que no es tan sencillo, trabajar con personas siendo persona tú misma como profesional es algo complicado, tienes unos valores X, por tu educación, por lo que has vivido como individuo, que es complicado dejar de lado a la hora de realizar la intervención y que compaginen con los valores de esa persona con la que intervienes. Sí eres una persona sin pensamientos religiosos, que no comulgas con la idea de relación que sostiene el o la menor, ¿cómo lo haces? ¿cómo entras ahí e intentas ayudar? En la universidad siempre nos dicen que no estamos ahí para salvar a nadie, no somos nadie. Vamos a pasar por la vida de los usuarios/as durante cinco minutos, luego su vida sigue sin tí. En esos cinco minutos hay que intentar que cuatro de ellos valgan para algo, no hay nada más. Ellos/as son dueños de su vida y de sus decisiones. Eso de que somos agentes de cambio es

totalmente falso, si yo quiero dejar de fumar tengo la capacidad física para hacerlo, puedo romper el cigarro, ¿pero si no quiero dejarlo? No voy a dejarlo. Esto se extrapola a cualquier ámbito en el que trabajemos, si el usuario no quiere cambiar no lo va a hacer, y muchos/as te dirán que abiertamente que no dejarán de hacer o que hacen, porque es su seña de identidad, es lo que han aprendido, lo que les genera pertenencia, y no lo quieren cambiar, ¿y cómo puedes tú cambiarlo entonces?, ¿con drogas, en un psiquiátrico? Los encierras allí y tiras la llave. ¿Qué es lo que tenemos que hacer desde la Educación Social?, pues todo lo que podamos para que la cosa no se tenga que solucionar así, intentando que no haga daño a nadie, que no tenga delitos de sangre, hasta ahí podemos llegar. Además, con cada usuario/a las expectativas y el trabajo de intervención son totalmente distintos. Es cierto que para una Diputación Foral de Bizkaia, por ejemplo, una responsable de caso puede tener 122 casos, el número 1, el número 2... Pero nosotros/as trabajamos con personas con nombres y apellidos, y en el caso de los y las menores también conocemos a sus familias, sus profesores, sus amistades... Es muy distinto.

**2. ¿Consideras que la transformación de la realidad de las personas usuarias es actualmente el objetivo principal de la Educación Social?**

Pienso que debería serlo, pero no lo es. Con los recursos que tenemos actualmente es muy difícil conseguirlo, la red está formada de tal manera que el acogimiento residencial, en mi caso, es un mero trámite. Tienen que pasar por ahí porque son menores y es lo que toca pero en cuanto cumplen 18 años la puerta está abierta. No hay tiempo físico para abarcar todo lo que necesitamos abarcar para transformar la realidad total de un usuario/a.

**3. ¿Qué dirías que significa transformar la realidad de una persona? ¿Qué agentes deben encontrarse incluidos en este proceso?**

Transformar la realidad de una persona es marcar una diferencia entre lo que eran antes y lo que van a ser mañana. Todos los agentes se tienen que ver integrados y trabajando en red para alcanzar la transformación, y eso es lo que no se lleva a cabo. Nosotros/as nos encontramos en una autonomía, dependemos de las leyes nacionales, de las competencias transferidas que tenga Euskadi, y eso dificulta mucho las cosas. Hay leyes, incluso las nacionales, que no se corresponden con las autonómicas, se contradicen. Nosotros/as trabajamos con chavales/as que llegan de todas partes del país. Este verano han llegado al hogar uno de Madrid y otro de Cáceres, con historias totalmente diferentes y con expedientes que no tienen nada que ver con los nuestros, con modelos tipo que no conocemos. Yo no puedo trabajar con un informe que no es de Euskadi, no me vale. Porque la atención que se ofrece aquí de manera psicológica, judicial, de formación, etc. no es la misma que en otros lugares del país. ¿Cómo homogeneizar algo en un país entero cuando existen las autonomías?

**4. ¿Qué importancia crees que juega el contexto social en la labor socioeducativa?**

El contexto social tiene toda la importancia. No es lo mismo que nazcas en la Gran Vía de Bilbao a que nazcas en San Francisco. Las instituciones tampoco son las mismas, los chavales/as en los hogares están colocados/as a dedo, ¿de dónde eres tú? pues vas a ir a Otxarkoaga, al CIP, aunque ese no sea tu barrio ni tengas una red social, ¿por qué? porque tu perfil es ese y no otro. Y esto se decide por tu ropa, por tu forma de hablar, por la familia que tienes, y así determinan tu contexto y a lo que vas a tener acceso. Pero si viene una chavalita de Barakaldo que es una lianta pero que la pobre es muy mona y su familia es muy blanquita, entonces vas a ir a un hogar de Barakaldo que son todo niñas y que te van a tratar súper bien, tu instituto va a ser uno completamente normal, con gente normal y súper maja y vas a ir a psiquiatría a Urban, porque es un buen barrio. El contexto lo mueve todo, absolutamente.

**5. ¿Desde qué idea de transformación social crees que debería partir la labor socioeducativa de la Educación Social? ¿Por qué?**

Hace 10 años te hubiera dicho otra cosa, pero hoy en día y con mi experiencia te diría que los objetivos tienen que ser realistas. Nosotros salimos de la carrera queriéndonos comer el mundo pero la realidad es que tenemos que hacer una criba, tristemente. Los y las que no vayan a poder sufrir una transformación, dedicarles menos tiempo. Mismo esfuerzo, por supuesto, pero menos tiempo. Nuestro tiempo es limitado y tenemos que utilizarlo para la gente que lo requiere de verdad, independientemente de la raza, el sexo, lo que sea. Gente que utilice las herramientas que le ofrecemos y que tenga capacidades y/o posibilidades para ello. La idea de transformación, para mí, es la criba. Tomar decisiones constantemente.

**6. ¿Consideras que las intervenciones socioeducativas que se realizan desde el ámbito de la Educación Social se encuentran dirigidas a la transformación del contexto de las personas usuarias o, por el contrario, la Educación Social interviene con un objetivo más asistencial, dirigido a la transformación de las propias personas que se encuentran en riesgo y/o exclusión social?**

La segunda, sin duda. Cuando intervienes con un individuo, hay X temas que, si no se abordan, si no se cambian, todo lo que hagas con el individuo no vale para nada, cae en saco roto. Si un niño o niña tiene una madre y un padre maltratadores y no cambias a los padres, si no cambias ese contexto en el que luego la persona se va a tratar de desenvolver, no sirve de nada, estás poniendo tiritas sobre una herida que no ha cerrado, y si no coses la herida, no vale de nada. Pero es que tampoco hay recursos para poder hacerlo de otra manera. Creo que se ha tratado de cambiar la perspectiva, se hacen nuevos decretos, se dan nuevas directrices desde el IFAS, pero no sirven, porque son pasos pequeños para un cambio que en mi opinión debe ser radical. Desde que un niño

pasa a ser tutelado por una diputación, desde ese momento, el niño debe estar atendido de manera integral, en todos los aspectos de su vida; su familia, la formación, todo. Atención psicológica temprana, etc. Esto no se hace. Primero se institucionaliza al crío, y después ya pensaremos qué hacemos con él. Luego el niño está un año en un centro de menores, sin saber por qué está allí, cómo ha llegado, y sin tratarse. Es una pérdida de tiempo.

Esto es una consecuencia del dinero y de la política. Depende del partido que esté, sucede lo mismo que en la educación formal; se cambian algunas leyes, salen nuevos decretos. Son decisiones políticas y monetarias, no hay más. Cuantos más votantes haya de X país, más dinero se invertirá en esa etnia, como sucede con las gitanas y los gitanos en Otxarkoaga, como pasa con los magrebíes ahora en Euskadi o en Barcelona... Son decisiones políticas, no le vienen bien a nadie, o por lo menos no al destinatario final de la atención.

Tú estás poniendo tiritas continuamente en heridas que están sangrando, esa es tu función. El día que consigas poner un punto, habrás hecho un trabajazo. De once podrás hacerlo con dos, o al menos te lo van a permitir, pero dando mucha guerra y molestando a mucha gente de los de arriba, para que te permitan hacer tu trabajo, esto va a ser así siempre. Eres tú, en la trinchera, con el chaval al que quieres ayudar y curar su herida, contra todos los que están arriba, con tanques, así funciona.

**7. ¿Crees que el carácter transformador ha estado presente en alguna ocasión?**

Quiero pensar, al menos, que las leyes se hacen con ese objetivo final, que luego en la práctica funcione, no lo creo. Pero quiero pensar que los educadores, al menos, sí tratan de intentarlo con lo que tienen. Al menos en lo que respecta a mis compañeros y compañeras y a mí. El problema es lo que te decía antes, no tenemos las armas.

**8. ¿Cómo crees que podrían recuperarse las prácticas educativas transformadoras? ¿Qué papel consideras que debe jugar la Educación Social a este respecto?**

La Educación Social es una carrera muy nueva, muy en pañales, y no está bien orientada para que el objetivo final sea la transformación social. No sé qué esperáis los estudiantes ahora, pero yo recuerdo que todo era diferente cuando salí de la universidad. Tú estudias un par de leyes, un par de teorías psicológicas del desarrollo, estudias dos técnicas de modificación de conducta y luego llegas al trabajo y dices, ay, si no sé coger la llave inglesa. Si tanto he estudiado, si tanto he aprendido... La carrera no está bien planteada para la realidad en la que se mueve la Educación Social. De hecho, esta carrera, si vas a Valencia, no te vale lo que has estudiado en la UPV. Y si te vas a Bogotá, pues menos. La Educación Social debería ser algo universal, que estudiase los

puntos en común, como cualquier ciencia. Pero no lo hace, estudia más lo concreto que algo más universal. Un niño maltratado en Bogotá es lo mismo que un niño maltratado en Euskadi, ¿por qué se estudia diferente?, ¿por qué se aborda diferente?, ¿por qué existen diferentes leyes para un niño adoptado que para un niño que vive en un hogar con su familia? Incluso las sentencias, ¿por qué hay sentencias diferentes?, no tiene ninguna lógica. Eso va en contra de todo lo que tú quieres aprender para ejercer como educadora.

¿Qué cambiaría? Cambiaría la carrera, cambiaría las leyes, cambiaría la implicación, sería un poco policía; sales de la carrera, si entras a trabajar en un centro de menores, o con menores de manera directa, pasa un examen. Que te hagan un psicotécnico, ¿vales para esto?

**9. ¿Qué agentes crees que deben intervenir y qué características debe tener la propia intervención para que las prácticas socioeducativas se planifiquen desde la idea de transformación social?**

Todos los agentes que son importantes para cada caso deben verse incluidos; la familia, la escuela, las amistades... Todo el contexto social debe verse implicado. La transformación debe alcanzarse desde la idea de cambiar la vida de una persona a mejor, de mejorar su contexto.

<p><b>BLOQUE III: INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA EN ACOGIMIENTO RESIDENCIAL</b></p>
--

**1. ¿Desde qué modelo pedagógico crees que debe estar enfocada la intervención socioeducativa en los recursos de acogimiento residencial? ¿Por qué?**

Quizá no sabría decirte cuál sí, pero cuál no, sí. No debería enfocarse desde una pedagogía asistencial, pero resulta necesario. Ahora mismo, tal y como está la realidad, si no utilizaras un modelo asistencial se iría todo por la borda, y no te daría tiempo a que el crío estuviera sano y salvo para cuando quisieras intervenir con él. Una mezcla está bien. Primero asistencial. Para tí al final, el usuario se convierte en un proyecto, en un ser humano pero un poco menos, ¿sabes? Que no está criado, que tiene que aprender. La vinculación es total y absolutamente importante para poder hacer cualquier cosa con el niño o la niña, y la vinculación nunca se ha trabajado nunca. Tú en la carrera no estudias la vinculación, estudias en qué fase Freudiana se encuentra, pero eso no me vale para nada. La vinculación, cómo vincular con un chaval al que le han sucedido cosas que tú no puedes ni imaginar, qué puntos tienes en común con ese chaval o esa chavala...

¿Cómo lo haces? Una vez que te vinculas con él, cuando consigues una parte de su confianza, empiezas a trabajar con él de verdad. Pero lo primero es lo asistencial: ¿qué te ha pasado?, ¿cómo estás?, ¿qué tal te encuentras? Y buscar la ayuda necesaria, terapia, ir a jugar un partido de fútbol. Otros chavales te llegan a recurso con 17 años, lo sacas a los 18... La parte asistencial es casi obligatoria, porque te va a durar 8 o 9 meses en el recurso.

No creo que haya un modelo pedagógico concreto, y cada profesional y cada menor es de una forma y necesita algo distinto. El perfil ha cambiado mucho estos 5 años, antes eran todos centros conductuales, todos los chavales tenían problemas de conducta, ahora el principal problema es la salud mental. El modelo no puede ser el mismo para una persona que tiene problemas de salud mental que para una persona que podría salir en “Hermano Mayor”. Hay que transformarse, hay que cambiar, hay que estudiar y estar en formación continua si vas a trabajar con menores. Yo salí de la carrera hace 15 años y la vida ha cambiado. Yo cuando salí de la carrera no sabía lo que era una persona con asperger y ahora nos entran tres al año. Hay que formarse continuamente

**2. ¿Qué cambios ha sufrido el acogimiento residencial en los últimos años (formas de intervención, personal requerido, modelo pedagógico, perfil de los educadores y educadoras sociales, situación de los y las menores y sus familias, etc.)? ¿A qué crees que se deben estos cambios? ¿Cómo se han adaptado estos recursos a dichos cambios?**

Bueno, se intentaron abrir ciertos recursos cuando salió el “decretazo”, hace 10 años, con la oleada de salud mental que estamos viviendo. Antes te daba un brote e ibas al pabellón psiquiátrico juvenil de Basurto. Se han intentado abrir recursos de acogimiento residencial de larga estancia para enfermos mentales. Esto no funciona. Todos los niños y niñas están mezclados, porque no hay plazas. En el específico de Munguía de violencia filio parental tienen tres enfermos mentales y dos adoptados, en el específico de adopciones truncadas tienen a tres que han sufrido violencia filio parental y dos menos. En el nuestro, que es de modificación de conducta, tenemos a cuatro enfermos mentales. No es un recurso específico para tratar la salud mental, pero no hay plazas y te meten a cualquier menor donde pueden, sin mirar sus necesidades. ¿Qué cambiaría yo?, que se mantengan las especificidades de cada recurso y de cada centro, que es la única forma de ayudar a más personas. Que me traigan a mí los dos conductuales que tienen en Berango, que es de adopción truncada y yo les mando al menor adoptado que tengo. Pero es todo papeleo. Para hacer el traslado de cada crío, pasan tres o cuatro meses en los que están en un recurso que no les corresponde, y en el que aprenden cosas que no deben aprender. En mi hogar, por ejemplo, no pinta nada un niño de 13 años con enfermedades mentales con uno que ha violado o que ha robado con violencia, porque lo que va a aprender es eso. Creo que es muy importante respetar la finalidad de cada recurso.

Creo que todos estos intentos se hicieron con el objetivo de alcanzar el bienestar de los y las menores y de la mejora del equipo profesional en los recursos de acogimiento residencial. Piensa que todo lo que hemos vivido últimamente con los menores en Euskadi (la alarma social, noticias como que mataron a dos ancianos en Otxarkoaga, bandas, robos con violencia, violaciones en grupo). Toda la alarma social que crea la prensa, que es la que mueve la legislación, no los políticos, ni las elecciones. Es la prensa. Ellos deciden. Ainhoa De las Heras, del Correo, es quien decide a qué tenemos que tener miedo mañana. A pesar de que nosotros llevemos 5 años avisando, mediante informes, que un menor tutelado va a matar a alguien mañana, y ese menor acaba matando a alguien, Ainhoa De las Heras hace un artículo y al día siguiente la Diputación dice, “vamos a hacer un centro medio cerrado medio abierto para chavales que no tienen la edad penal para poder entrar en un centro cerrado pero que va a matar a alguien”. Después te dan un dossier de cinco páginas, “dáselo a sus educadores o educadoras, atención temprana, buscad quien puede matar a alguien”. Claro, es que las educadoras ahora somos del FBI. Me das apenas cinco páginas que no sirven para nada en las que pone “Cómo descubrir a un sociópata”. Y qué hago yo, ¿ponerme a entrevistar a mis chavales, cuando tengo que ayudarles a seguir viviendo, a no matarse, a no hacer el mal, a que vuelvan a su casa de la mejor forma posible... Y además de eso, ¿me pongo a buscar, entre once niños, al sociópata? Todo el trabajo lo tenemos que hacer nosotras, incluso el que no nos corresponde. Vas a ser educadora pero también vas a ser enfermera, médico. Los domingos no abren y tenemos una cría con un navajazo que hay que curar cada día, pero como tal recurso no abre los domingos, y la cría tiene permiso para estar en casa y su madre no la va a llevar al hospital, cúbala tú. Vas a ser todo en la vida de esos chavales. Luego, evidentemente, depende de tí y de hasta dónde quieres llegar en su vida. Luego no te olvides de tu salud mental tampoco... Así con todo.

**3. ¿Consideras que desde los recursos de acogimiento residencial la labor socioeducativa está destinada a alcanzar la transformación del contexto de los y las menores o se pretende cambiar únicamente la forma de vivir y actuar del o la menor sin tener en cuenta su contexto social?**

Depende del recurso. Antes hablábamos de pedagogía, pues pienso que todo depende de la pedagogía que se utilice. No es lo mismo un centro de la Fundación para la que trabajo yo, un centro público del IFAS, un centro como Stella Maris, cada uno cuenta con su pedagogía propia, dentro del marco legal existente, pero cada centro con sus pequeñas pinceladas. Yo he hablado con educadoras del IFAS, y alucinan con cosas que hacemos y viceversa. Una vez una educadora me dijo que tenía prohibido dar abrazos y trabajaba con niños de 4 años. Yo eso en mi hogar no lo contemplo, es impensable. Una vez que he vinculado con un chaval, independientemente de cómo sea, si le tengo que decir que haga algo o soltarle una palabrota lo hago, y lo mismo si tengo que darle un abrazo. Y sí tiene que llorar conmigo nos enfadamos juntos y después ya veremos qué hacemos. Pero si tengo que dar un abrazo lo voy a dar, siempre. Otras educadoras me cuentan que tienen prohibido decir palabras malsonantes con chavales de 15 años. ¿Y

cómo hablas con él, como Don Quijote de la Mancha? ¿Cómo consigues que te entienda un chaval que llega al recurso sin saber leer? ¿Cómo vinculas?

Existe una gran diferencia entre los hogares y centros y las pedagogías que se utilizan. La nuestra, que es la vinculación, es paternalista, pero primero va la vinculación y luego la intervención. Nosotros tenemos prohibido intentar intervenir con un chaval con el que no hemos vinculado. Es más, los educadores tutores tenemos un perfil de menor tutorizado que es más fácil que conecte con nosotros, por su forma de ser de hablar, o lo que sea. Se les observa 15 días, se pasa un test de valores numéricos y se decide con qué educador va a trabajar ese o esa menor. Hace un tiempo intentamos que fueran ellos/as los que eligieran tutor o tutora pero era inviable, porque elegían por gusto, por cuál me va a dejar más manga ancha en lo que me interesa... Pero no pensaban en lo que les iba a venir mejor. Tenemos chavales en el hogar que llevan institucionalizados desde los cuatro años. Se las saben todas. Cómo funciona, qué se puede hacer y qué no, y te van a buscar mil vueltas. Saben más que tú, y han pasado en acogimiento residencial más años de lo que tú vas a trabajar en tu vida.

#### **4. ¿Consideras que se está consiguiendo la participación de los y las menores en su proceso desde estos recursos?**

Depende del recurso y de la pedagogía, como te comentaba en la pregunta anterior. Para que ellos sean partícipes de su proceso hay que preguntar. Yo les pregunto todo, hasta de qué color quieren llevar el pelo, que parece una chorrada, pues yo lo pregunto siempre. Qué quieren ellos para su vida; qué quieren ser, qué quieren hacer, qué no pueden ser ya. Hablar y preguntar. Ellos van a Diputación, pasan un test de valor numérico y se quedan ahí. “El número 5 ha sacado una puntuación de 185”. ¿Y qué hago yo con eso? ¿Quién es ese menor? ¿Qué quiere? ¿Qué ha pasado? ¿Por qué está donde está? Todo podría cambiarse preguntando. Preguntando sobre cuestiones que, por ejemplo en los centros del IFAS, no les dejan a los educadores y educadoras preguntar. “Tu trabajo es este. Le pones la cena y la comida a tal hora, y sí no hace x puntuación a la semana de comportamiento, se queda sin paga. Y sí no tiene esto, no tiene el privilegio X. Como ha faltado a clase, el privilegio de ver la tele ya no lo tiene. Y ya está, esta es tu tabla numérica y es a lo que tienes que atender.” Y ya está, las cosas funcionan así.

Ellos deberían sentir que viven en un hogar que es su casa, pero no es así. Nosotras, por ejemplo, estamos obligadas a tener una hora familiar, que es una forma de vinculación, y que entra dentro de nuestra pedagogía. Cuando hacemos la hora familiar, los chavales no se sienten en su casa. Porque viven con otros nueve críos, y a alguno le tienen miedo, no todos les caen bien, el educador les manda lo que tienen que hacer y cómo deben hacerlo... Nosotros no somos su madre, su padre o su hermano. No entienden por qué están en el hogar, y siempre quieren volver a sus casas. En su casa le han pegado, ha abusado de él, pero quieren volver. El hogar va a ser un hogar, pero no su hogar. Hogar de todos y para todos menos para mí, es lo que piensan. Por mucho que lo intentemos no se van a sentir en casa, y es lógico. Imagínate que con 6 años tu madre te hace el

bocata a tí, pero también a otros 10 niños, y los sienta contigo en el sofá a ver la tele. Eso es un hogar de todos pero no para tí, y a la vez de ninguno. Todas las normas tienen sentido en los hogares aunque pensamos que no. Hay normas en mi hogar que piensas menuda tontería, por qué, pero todo se ha estudiado y todo es por algo. Además, estas normas cambian mucho en función de los perfiles y del cambio que sufre la sociedad, evidentemente.

Tampoco sé hasta qué punto estaría bien que sintieran un recurso como su casa. No podemos olvidar que han salido de su casa por algo, tienen que estar a gusto, evidentemente, pero no sé si estaría del todo bien que lo entendieran como su propia casa. A nosotros nos ha pasado con un chaval que teníamos desde los 11 años, que no podía estar en este recurso, porque en nuestro recurso solo entran a partir de los 14 años, y que entró en el hogar por ciertos motivos. Este chaval nació en una cárcel peruana, porque su madre era “mula”. Hasta los 3 años estuvo en esa cárcel. Cuando el chaval llegó, estaba hecho un cuadro, estaba destrozado. La madre lo cambiaba por privilegios en la cárcel; tabaco, drogas, alcohol, etc. Hasta que el Gobierno de España decide traerlo de nuevo aquí, que es donde su madre nació. De la misma, con 3 años, institucionalizado. Ese chaval tenía mucho daño y a los 11 años debía estar en un centro específico, porque no podía estar en un centro funcional. Violaba niños. Estaba tan mal que violaba con 11 años. Ese chaval, cuando cumplió 18 años, pensaba de verdad que la casa era suya, y actuaba como un educador más con el resto de menores. Nos costó mucho que saliera del hogar. A la directora le llamaba mamá, y todo esto fue un cristo. Entonces no sé hasta qué punto está bien que sientan el hogar como su casa. Todo depende al final. Es cierto y evidente que tienen que estar a gusto, ¿pero que sea su casa? No lo sé. Les das un poder que no deberían tener. Tú eres una educadora, no eres su amiga, no eres una madre, su hermana, su familia... Eres su educadora. Nosotros, por ejemplo, tenemos una norma que dice que cuando un menor sale del recurso con 18 años, los educadores tutores, que son los que más vínculo establecen, deciden si dan o no su número de teléfono personal, si el menor lo pide. Pensarás que todos lo piden, pero no. Hay menores que tienen un vínculo tan grande contigo, que el simple hecho de irse les supone un duelo y lo pasan muy mal. Tienen que abrirse una nueva vida sin que estés tú para salvarle el tipo para todo. A veces pasan tres años y llaman para venir a comer al hogar, y entonces es cuando te piden el número, cuando ya se sienten preparados para ello.

Cuando ellos salen del hogar, legalmente, no podemos hacer ningún seguimiento. De manera profesional no lo hacemos, pero en nuestro tiempo libre sí. A mí nadie me puede decir que no hable con un chaval mayor de edad para saber cómo está. No hay ninguna ley que lo prohíba. Te contaré un ejemplo. Hace años nos entró un chaval que nació en Melilla y entró al módulo de vizcaínos, que es donde yo trabajo. Imagínate, siendo yo mujer y blanquita. El primer año me reía mucho con él, el segundo no se quería separar de mí, y el tercero solo quería hablar conmigo. Somos 11 educadores y yo, la única educadora, en el equipo. La única mujer del equipo. Sale del hogar y solo quiere hablar conmigo. Cuando decidió dejar de lado su religión, desarrolló una personalidad muy

cariñosa y romántica que su religión no le dejaba sacar a la luz. Yo, evidentemente, no le prohibí ser musulmán, lo decidió él mismo. Ahora, con 19 años, trabaja en un bar y vive con su novia.

**5. ¿Crees que los y las educadoras sociales cuentan con las herramientas necesarias para perseguir la transformación del contexto de los y las menores desde los recursos de acogimiento residencial?**

Esto es una pregunta trampa. Depende. ¿Has estudiado cuáles son esas herramientas? ¿Te has implicado? Las herramientas están, en internet, en las universidades, en cursos... Depende de si, como profesional, te has implicado en tu aprendizaje. O si has estudiado un montón de teoría para un examen y después de vomitar todo ya no sepas ni de qué estás hablando. ¿Te gusta tu trabajo? ¿Sigues formándote? Si entra un chaval con una patología que no has estudiado antes, ¿la estudias?, o dices, me da igual, ya se encargará otro. O que lo haga su psiquiatra, que ese no es mi trabajo. Depende todo de tu implicación, porque las herramientas están ahí. Depende de cada profesional y de si quiere ser profesional o no.

**BLOQUE IV: INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA CON EL ENTORNO CERCANO DE LOS NIÑOS/AS Y JÓVENES EN ACOGIMIENTO RESIDENCIAL**

**1. ¿Existe un trabajo de prevención con las familias en riesgo de exclusión social en estos recursos?**

No existe. La prevención como tal, como educación, no existe. Existen sistemas de contención, únicamente. Solo existen cosas como, “si me mandas al crío al cole, te doy la RGI”, “si no maltratas al crío y no hay que llevarle al médico, amoratado, todas las semanas, te sigo dando la RGI, si no te la quito”, “si os mando a un curso para padres, ahí en San Juan de Dios para que aprendáis a educar a vuestro hijo que con 4 años ya está hecho un cristo, entonces os daré la RGI”. Eso no es educación. Eso es chantaje. ¿Esos padres quieren educarse para ser mejores? No. No hay un trabajo de prevención ahí. Solo hay un trabajo de contención en cuanto ese muro se rompa. No has hecho nada. No hay prevención.

Creo, evidentemente, que la prevención es necesaria, pero ¿cómo previenes que un padre sea un maltratador?, ¿cómo actúas antes que haya actuado él? Eso va en contra de los derechos humanos. Si yo conozco a una mujer embarazada y sé que un hombre la está maltratando, el crío no ha nacido. ¿Condeno al padre por maltrato infantil cuando el niño aún no ha nacido? La ley no permite la prevención. ¿Cómo previenes, dando charlas en los colegios? Dale una charla a un chaval de 10 años en su escuela de cómo actuar de forma correcta, de ciudadanía, de ética, y cuando tenga 30, todo eso, de qué vale. Si desde los 20 ha estado drogándose o ha desarrollado una enfermedad mental y

se va a convertir en un maltratador, ¿de qué vale todo eso? ¿Vas pasando test por las casas preguntando vas a ser un violador o una violadora?

Esto está montado de tal manera, que los padres saben lo que hay. Los padres de los menores que están acogidos en residencial, normalmente, han tenido otros cinco o seis hijos que también han estado en hogares. Saben cómo funciona, y saben que en el momento que el menor cumpla 18 años volverá a su casa ya criado, sin que le hayan tenido que comprar ropa, sin que le hayan tenido que educar o dar de comer. Todo lo que tienen lo utilizan para sus cosas, sus drogas, sus historias. No te has tenido que preocupar de él y, sin embargo, con 18 años vuelve a ser tu hijo. Está montado de esta forma, ¿cómo haces para que una madre se implique en la educación de su hijo o hija cuando te lo van a hacer gratis?

**2. ¿Crees que la intervención socioeducativa actual contempla a las familias de los menores como parte del proceso de intervención de los y las menores? ¿Y a su entorno (amistades, compañeros de clase, etc.)?**

Contemplarse sí que se contempla, de hecho en los informes tipo de Diputación, aparece un bloque referente a la vida diaria en el que está el apartado de familia y el de grupo de iguales. Nosotras como educadoras podemos investigar su contexto, pero no intervenimos en el mismo. ¿Me pongo a llamar a sus amigos? Con la familia sí, porque se supone que tenemos que tener una relación estrecha con ellos. Pero la intervención es limitada, y si unos padres que no saben educar a sus hijos o hijas no acuden a terapia familiar, la intervención que podemos hacer nosotros es complicada, ¿qué les voy a contar yo por teléfono?

Tenemos una menor que como tenía permiso de Diputación para salir en fiestas de Bilbao, me encuentro con que su madre es la que le ha comprado el alcohol. A una menor con problemas de adicción. Yo le puedo decir a la madre que eso para mí es maltrato, y que para mí debería estar en la cárcel, porque la adulta es ella. Pero ella se va a reír, y me va a decir que si no se iba a comprar ella el alcohol, quitándole importancia. ¿Cómo actúas con esa madre? No puedes. Tu trabajo no te lo permite. Son las instituciones encargadas de la terapia familiar, en este caso Bizgarri, los que se encargan de esto con una sesión al mes, que es lo que se ofrece. No sirve para nada. Salen igual. La familia es la que más tiene que implicarse con el menor, pero si los miembros no cuentan con las herramientas necesarias para hacerlo, no se puede hacer nada. En realidad estas herramientas se limitan a tener un nivel de inteligencia básico para entender las cosas. Si los padres no cuentan con esto, ¿qué hacemos?, ¿le quitamos a la cría de por vida cuando no es culpa suya? Esta madre no sabe que hace daño a su hija, porque tiene una enfermedad mental derivada de un accidente de tráfico. ¿Qué es lo correcto? Intentar educar a la hija, que tiene más capacidad que su madre y va a ser así el resto de su vida, para que entienda que la que va a tener que cuidar de su madre es ella, y no al revés. La que tiene que ser adulta ya mismo es ella, porque las cosas son así y la vida es muy dura en estos casos. ¿Cómo actúas?

Si incluimos al contexto de menor en la intervención, las consecuencias para dicho menor son totalmente positivas. La diferencia entre el éxito o el fracaso reside en la implicación de las familias y el contexto cercano del menor. El contexto lo es todo. Tu vida, tu casa, tus amigas, tu padre, tu madre, tu novio, lo que sea. Todo lo que tiene que ver contigo y en lo que inviertes tiempo y ganas es lo que te define, y nada más. Esa es la única diferencia entre el fracaso de la intervención o el éxito de la misma.

### **3. ¿Crees que se puede transformar la realidad de los menores si su familia y entorno no sufren una transformación consciente?**

No. Hay una frase que me dijo una vez una responsable de caso, en un momento en el que yo, como educadora, me enfadé mucho, porque yo soy bastante visceral. De hecho, ese es mi perfil como educadora. Yo soy gasolina, y no me gusta hablar bien, soy dura hablando, prefiero la verdad. Y los niños y niñas que son así o que necesitan esto, son los tutorizados y tutorizadas que se me encargan a mí profesionalmente. Un menor que prefiere que le digas lo que hay sin rodeos.

Por ser así tuve un problema con Diputación, por una menor con la que yo consideraba que no se estaba haciendo todo el trabajo que se requería desde arriba, y nosotros lo dimos todo por esta chava en concreto y por su caso. Esta chica tenía todo lo necesario para salir de la situación en la que estaba (con 17 años se prostituía). Esta chavala podía dejar esa vida y es lo que considerábamos desde el hogar. Teníamos todas las opciones para poder ayudarla, de salvarla, en este caso. Desde la Diputación Foral de Bizkaia no se hizo el trabajo suficiente, y yo me enfadé. Una responsable de caso, como te decía, me soltó: “No te enfades, la cabra tira al monte”. Esa fue la frase. Sí, claro, la cabra tira al monte. ¿Pero si cambiamos el monte? ¿Si hemos cuidado el monte en el que se mueve esa cabra? Eso es lo que se tendría que haber hecho. No se hizo.

Es importante que la intervención sea consciente. Si no sería un engaño, una manipulación y nosotros seríamos estafadores. No somos magos, por eso tienen que ser conscientes de absolutamente todo. Nosotros trabajamos mucho con eso. Una chavala, por ejemplo, hace unos años tenía ciertos problemas. Hoy, cada vez que la fastidia, porque esto es humano, le digo: “¿Te acuerdas hace 2 años las barbaridades que hacías” Y ella siempre se sorprende “Es verdad, qué loca estaba, qué cosas hacía...” Eso es una parte que les ayuda mucho a sentirse orgullosos, a saber que el cambio lo están generando ellos. Es un logro suyo. Si vas al gimnasio durante años y no notas resultados, no seguirás yendo. Esto es lo mismo, y se puede extrapolar a las familias. Es importante que el entorno sea consciente de sus objetivos de vida, de lo que quieren, de lo que necesitan y que les demos las herramientas para hacerlo realidad con su colaboración, por supuesto.

### **4. ¿Crees que si la intervención se reduce a los y las menores, excluyendo de ella su contexto, se ataca el verdadero problema?**

No, como te decía el contexto es todo lo que rodea la vida del menor y es igualmente importante el trabajo con dicho contexto que la labor que se lleva a cabo con el menor. La una sin la otra es incompatible. Como te decía esta es la diferencia entre el fracaso y el éxito de nuestra intervención como Educadoras Sociales.

**5. ¿Consideras que lo más habitual es que las familias sean colaboradoras en el proceso de intervención de los y las menores?**

No. La mayoría de familias no quieren colaborar, lo mismo que no quieren cambiar lo que ya tienen formalizado. Cuando un niño empieza a dar guerra, con 14 años saben que llamando a la Ertzaina se lo sacan de casa rápidamente, lo crían otras personas y, encima, no se gastan ningún dinero en ello. Listo, adiós. Es una carga económica y mental menos, como mucho les tienen que aguantar algún fin de semana que tienen visita y ya está.

Como educadores no podemos cambiar esto. Si una familia tiene estipulado ya que prefiere que sus hijos o hijas de los 14 a los 18 años estén en un centro de menores para ahorrar en todos los sentidos, y no solo en el económico, ¿cómo cambias eso? Eso solo se puede cambiar desde arriba. Se puede decir “ya no tutelamos más menores, solo guardamos. El niño irá a un centro de menores, pero la ropa y los estudios son una responsabilidad económica tuya”. En ese momento las familias dicen “¿Cómo, que o me lo tutelas? Pues para eso lo tengo en casa”. Esto nos ha pasado muchísimas veces, de recomendar nosotros la guarda en lugar de la tutela y que la familia no acceda porque prefieren tener a los chavales en casa que gastarse un dinero de forma más controlada en sus necesidades como la escolarización, la ropa, etc. Hay padres que entienden el acogimiento residencial como un derecho que tienen por tener hijos o hijas. Esto tiene que ser el último recurso del último recurso, para sacarlos de su casa. Ellos piensan que es un derecho.

Nosotros tenemos padres con una situación normalizada, gente de bien que no quiere recuperar a sus niños. ¿Qué hacemos nosotros ante estos padres? Como está tutelado y no lo quieres en casa, no te preocupes, no te daremos información del menor, ya lo echarás de menos ahora. Yo me lo quedo, me lo quiero quedar, de hecho, pero no tendré ninguna obligación legal de darte esa información cuando llames. O te implicas o dejas de implicarte del todo, pero si como padre cuentas con las herramientas económicas y emocionales necesarias para implicarte y no lo haces, conmigo no tienes nada que hacer. Puedes ponerme las quejas que quieras en Diputación, pero yo no tengo ninguna obligación legal para contigo. Ya le felicitaré yo por las notas, o le regañaré por las notas, pero me lo quedo de verdad. No eres un padre. Has parido, has puesto una semilla, pero no eres padre. Pues así se solucionarían muchas cosas, pero es muy complicado. Para muchos profesionales, sobre todo al principio cuando comienzas a trabajar de esto, es impensable. Luego el tiempo te enseña a actuar y te da igual. A veces

esto funciona, y si uno de cada tres niños va a volver a su casa con su familia, a mí ya me sirve. En buenas condiciones, claro.

**6. ¿Qué suele suceder cuando los menores salen del hogar, vuelven con sus familias? Si es así, ¿consideras que ha servido la intervención o, por el contrario, la situación en casa es la misma que cuando ingresaron en el hogar?**

Generalmente, sí. La reunificación familiar es el principal objetivo para los niños y niñas tutelados. Ese es su plan de caso, siempre que no exista abuso sexual o un tipo de maltrato muy grave. El segundo objetivo, si la reunificación familiar no es posible, por abusos sexuales, por incapacidad parental, etc., se busca un piso tutelado de emancipación. Pero los requisitos que requieren para este recurso es muy difícil cumplirlos.

No creo que la intervención haya sido suficiente. Pero es lo que se ha podido hacer. Generalmente, más del 60 o del 70% suelen sufrir un cambio mínimo que permite la convivencia, al menos. Un ejemplo es la violencia filio parental. Desde los 14 que te lo traen habiéndolo estampado una plancha en la cabeza de su madre hasta los 18 años, cuando son conscientes de que eso no puede hacerse, hay un largo camino de intervención. Lo importante es la intervención, el ámbito escolar, trabajar para que su contexto sea saludable, alejarle de las sustancias, etc. Esto facilita la convivencia. ¿Podrá ser buena esta convivencia? No me atrevería a decir que sí, pero al menos es posible.

**7. ¿Crees que se está olvidando el objetivo transformador de la Educación Social en estos recursos?**

Como ya te decía, creo que es importante que este objetivo lo tengamos presente cada uno de nosotros, como profesionales. No podemos esperar que el sistema, en la forma que está montado, abogue por la transformación social. Esto no pasa, como ya te decía en otro bloque. Creo que se intenta generar un modelo de intervención socioeducativo que transforme no solo al usuario sino también la realidad. Pero de esto debemos encargarnos nosotros, reflexionar acerca de nuestras prácticas, aprender constantemente... El sistema siempre pone trabas a todo esto.

**BLOQUE V: INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA DESDE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA**

**1. ¿Dirías que existe un modelo pedagógico detrás de la intervención socioeducativa con estos niños y niñas?**

En mi caso la pedagogía que utilizamos, como te comentaba en la presentación, es una pedagogía amigoniana, paternalista y basada en la vinculación. La intervención verbal, cuando empieza, no la empiezas tú, sino el chaval, porque ha sucedido algo. Esa intervención ya ha comenzado, la empieza él con sus propios actos. Cuando estás haciendo una intervención verbal, que lo primero que desees como educadora es que no tenga que llegar a ser física, ya estás utilizando tu modelo pedagógico que tiene unas bases en ese chaval, porque ya has trabajado de esa forma con él. A través de la vinculación intentas que la intervención verbal no escale, y la utilizas todo el rato, desde que entran por la puerta hasta que salen con 18 años. Luego una parte siempre les queda, y hay chavales que incluso utilizan las técnicas nuestras cuando abandonan el recurso.

Nosotros utilizamos este modelo porque es el que nos funciona. Nuestra pedagogía es esa y trabajamos con un perfil muy concreto, específico conductual, nos funciona. Imagínate, tú vives en un barrio de Bilbao, y llevas viendo personajes toda la vida, que desde pequeños se veía que iban a acabar siendo personajes. No es lo mismo que tú tengas un vínculo con esa persona y le digas “venga macho, qué andas con las drogas todo el día, ya está bien, etc”., a que una persona desconocida venga y le diga “puto yonki”. No es lo mismo. Por eso es tan importante trabajar la vinculación al máximo. Nuestra pedagogía tiene eso por bandera, porque funciona siempre, el 100 por 100 de los casos. Da igual el perfil, enfermos mentales, maltratadores, da lo mismo. Ellos creen, y es cierto, que te has implicado, no que vas con la carpeta diciendo “qué mal el cuarto, 1€ menos de paga”.

Los beneficios que tiene este modelo es que es sencillo. La parte más complicada es la vinculación, que debe trabajarse más. Pero trabajas la mitad que un educador que no ha logrado vincular. Hay educadores que por carácter o personalidad no vinculan con algunos críos, y por eso lo que te comentaba antes de los tutorizados. La vinculación se nota mucho, y a la hora de intervenir con esa persona tienes un problema si no vinculas. Será una intervención más agresiva, más difícil, más problemática.

La parte mala es todo lo que te llevas para casa, claro. Este es un modelo pedagógico bastante dañino para el profesional, pero mejor para el o la menor. Tú te lo vas a llevar a casa sí o sí.

Creo que sí reflexionamos acerca de nuestras prácticas, por una simple razón. Tú vas a trabajar en un sitio que tiene X modelo pedagógico, y te dicen cómo debes hacer las cosas y qué no debe hacerse. Tú empiezas a currar ahí y es responsabilidad tuya saber si ese trabajo va contigo o no. Sí moralmente estás capacitado o no para hacerlo. Cada uno debe ser consciente de lo que busca y de las capacidades que tiene.

## **2. ¿Los educadores/as sociales cuentan con las herramientas necesarias para basar sus intervenciones en la pedagogía crítica y reflexiva?**

Depende de la persona que seas y del tipo de profesional que seas. A mí me querían mandar a un recurso con menas, por mi perfil y porque oro vincular fácilmente con los chicos. Pero a mí esto no me apetece, creo que trabajo mejor y doy más de mí en el módulo vizcaíno. No se trata de racismo, se trata de que los chavales de mi hogar son un perfil que se adapta mejor a mí. La barrera del idioma es muy importante para mí, pues yo me vinculo a través del uso del lenguaje. Además me parece una falta de respeto estar en su casa sin comulgar con su religión, sin gustarme nada.

En resumen, ya te lo he dicho antes, ¿te has implicado, has estudiado? De eso depende que seas crítico y reflexivo, de un compromiso contigo mismo y con la labor que desempeñas. Pregúntate: ¿Me gustan los niños? ¿Podría trabajar en este recurso? ¿Puedo dar cariño y calidez? Quien responda que sí irá con esto a muerte, y trabajará constantemente por mejorar y por reflexionar. Si tiene que pasarse la vida estudiando lo hará, si tiene que estudiar 5 horas al día para actualizarse y seguir formándose para que eso se vea reflejado en la intervención, estoy segura de que eso es un trabajo reflexivo en sí mismo. Sí, en cambio, solo quiero fichar, entrar, salir y cobrar, mi actitud será totalmente distinta, evidentemente. Depende de cada uno. Muchas veces te encuentras con trabajadores, pero no con profesionales. Si te implicas, lo harás bien, dormirás tranquilo.

### **3. ¿Qué consecuencias tendría en la vida de los niños y niñas que la intervención socioeducativa se basara en un modelo pedagógico crítico y reflexivo?**

Todas las consecuencias serían buenas; la intervención sería más rápida, más eficaz, se requeriría menos tiempo para todo. Con 18 años salen y les decimos “ya te has curado”. Pero es mentira. Les queda mucho trabajo que deben hacer por su cuenta, para mejorar. Esto si has hecho bien tu trabajo con el o la menor, claro. Con eso debería valer. Pero no todos los profesionales reflexionan. Si todos los profesionales fueran críticos y tuvieran una implicación real, no encontraría ninguna carencia. Creo que lo más importante es la implicación en este trabajo reflexivo y crítico que comentas.

**\* ENTREVISTA EDUCADOR SOCIAL 3 (ES3)**

**ES3**

**ENTREVISTA TRABAJO DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA**

**BLOQUE I: INTRODUCCIÓN**

- Presentación del TFG y de la persona entrevistadora. Explicar la división en diferentes bloques de la entrevista.
- Explicar la importancia del consentimiento informado, garantizar la confidencialidad, explicar que el trabajo tiene motivos académicos, firma del documento, etc.
- Una pequeña presentación de las personas entrevistadas que incluya: edad, formación, experiencia, puesto de trabajo actual, funciones, objetivos de la entidad, modelo pedagógico, plantilla de la entidad y perfil de familias y menores.

\* La información referente a este primer bloque se ha omitido para no exponer la identidad de las personas entrevistadas.

**BLOQUE II: LA EDUCACIÓN SOCIAL Y LA TRANSFORMACIÓN DE LA REALIDAD DE LAS PERSONAS PARTICIPANTES**

**¿Qué objetivos consideras que debe perseguir la Educación Social?**

Yo te diría, sobre todo, la reinserción de ciertos colectivos que no han tenido la oportunidad de integrarse. En el caso de los menores esto se extrapola a la formación de unos valores que muchísimos de ellos y ellas no han tenido, por ejemplo. Esto se puede aplicar a cualquier otro ámbito.

**¿Consideras que la transformación de la realidad de las personas usuarias es actualmente el objetivo principal de la Educación Social?**

En general, creo que no existe una conciencia social de todas las realidades a las que nos enfrentamos. Por ponerte un ejemplo, a mí me dicen mucho “trabajar con menores, ¡qué bonito!” . Pues hombre, no sé desde qué punto lo miran estas personas, pero esto no es bonito. Es bonita la idea utópica de ayudar a los críos pequeños, pero es una idea que está ahí. El trabajo, en realidad, no es bonito. Sin quitar importancia a ningún profesional, creo que los que estamos al pié del cañón, los que conocemos realmente estas realidades, somos las educadoras y educadores sociales, no los coordinadores de caso, no los psicólogos. Ellos no están ahí día a día. Hay coordinadores de hogar que toman decisiones sobre esas vidas sin apenas conocer sus caras, sus necesidades, su día a día. Sin presentarse. Estamos muy atados, y pienso que la transformación social es lo que se necesita para que podamos hacer un trabajo que genere un cambio real. Pero, como te comentaba, esta conciencia social no existe.

**¿Qué dirías que significa transformar la realidad de una persona? ¿Qué agentes deben encontrarse incluidos en este proceso?**

Imagino que haciendo más visible todas estas realidades, estos sectores, colectivos, problemáticas. ¿Cómo hacer esto? No lo tengo muy claro. Desde nosotras y nosotros, hacer campañas para que la sociedad en general conozca estos problemas y colectivos. Se hacen muchas campañas, por ejemplo, de familias de acogida, luego nunca existen familias que acojan a menores con los que trabajamos nosotras. Que se promocióne todo esto, voluntariados. Tampoco unas jornadas abiertas, sino una concienciación.

**¿Qué importancia crees que juega el contexto social en la labor socioeducativa?**

Creo que es una parte súper importante de la labor socioeducativa. No es lo mismo que un niño se encuentre rodeado en el colegio por más niños problemáticos y con problemas familiares a que, por ejemplo, vayan a un colegio en el que el ambiente es sano, los amigos, el deporte, las extraescolares, familias de amigos que se preocupan, que abren las puertas de su casa a los menores del hogar... Las familias de acogida, muchas veces, salen de aquí.

**¿Desde qué idea de transformación social crees que debería partir la labor socioeducativa de la Educación Social? ¿Por qué?**

Como te decía antes, no se si esto es algo que esté en nuestra mano. Creo que como educadores estamos atados de piés y manos. Pero bueno, creo que se podría trabajar con los usuarios, haciendo actividades de ocio y tiempo libre, fomentar y acompañar a las personas para que se rodeen de un entorno social saludable. Que conozcan realidades normalizadas. Podemos hacer acompañamiento y entregar herramientas, pero no mucho más. Ayudar a que construyan un entorno saludable, empezaría por ahí.

**¿Consideras que las intervenciones socioeducativas que se realizan desde el ámbito de la Educación Social se encuentran dirigidas a la transformación del contexto de las personas usuarias o, por el contrario, la Educación Social interviene con un objetivo más asistencial, dirigido a la transformación de las propias personas que se encuentran en riesgo y/o exclusión social?**

Es una pena, pero creo que es asistencial. No solo en el hogar en el que trabajo, hablando con educadores de este recurso llegamos a la conclusión de que la Educación Social, ahora mismo, tiende a ofrecer un servicio muy asistencial. Deberíamos trabajar muchos otros aspectos, que son más importantes y urgentes, a nivel de soporte, de acompañamiento, de apoyo emocional... Pero como te decía, los educadores y educadoras no podemos, con las herramientas que tenemos hoy en día, trabajar todo lo que deberíamos.

**¿Crees que el carácter transformador ha estado presente en alguna ocasión?**

En mi experiencia, el carácter transformador no ha estado presente más que el trabajo asistencial. A veces no hay tiempo material, otras veces no existe un ratio de educadores adecuado, lo que ayudaría en profundidad. Todos necesitan un soporte asistencial, evidentemente, pero el apoyo emocional y los aspectos relacionados con él no siempre se pueden trabajar como se debería o como se quiere desde la profesión.

Las consecuencias de este asistencialismo, es que los recursos no están trabajando lo que realmente se necesita. En todos los aspectos de su vida, esto tiene consecuencias. La forma de entender la vida, la forma de relacionarse, de entender nuestra ayuda, etc. Estamos trabajando con personas, no con máquinas.

**¿Qué agentes crees que deben intervenir y qué características debe tener la propia intervención para que las prácticas socioeducativas se planifiquen desde la idea de transformación social?**

Pues, desde mi experiencia, si todos los agentes estuvieran implicados, el éxito de la intervención podría verse fomentado: la familia, las amistades, el colegio, etc. Estos son los agentes que acompañarán al usuario o usuaria a lo largo de su vida, por eso debe existir una implicación real.

**¿Cómo crees que podrían recuperarse las prácticas educativas transformadoras? ¿Qué papel consideras que debe jugar la Educación Social a este respecto?**

Creo que deberíamos conseguir un cambio en la forma en la que se orientan las intervenciones, aunque como ya te he dicho todo esto no suele estar en nuestras manos. Nosotras estamos a pie de barro y nuestra opinión no suele tenerse demasiado en cuenta.

Por esto pienso que debemos empezar a organizar una transformación, un cambio de ideas destinado a mejorar nuestras intervenciones. Pero creo que eso solo puede llegar a alcanzarse mediante la reflexión, y quizá lo que sucede es que a los altos cargos, por lo que sea, no les interesa que reflexionemos.

### **BLOQUE III: INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA EN ACOGIMIENTO RESIDENCIAL**

#### **1. ¿Desde qué modelo pedagógico crees que debe estar enfocada la intervención socioeducativa en los recursos de acogimiento residencial? ¿Por qué?**

No sabría decirte cuál es exactamente el modelo pedagógico que debería guiar la intervención, creo que los y las profesionales cambiamos constantemente nuestra forma de intervención, crecemos, cambiamos. Cuando le enseñé esta pregunta a una de mis compañeras me dijo “*¿Modelo pedagógico? Patada para adelante y seguir el día*”. Todo esto debe variar también en función del recurso, del perfil del menor con el que trabajas, del grupo formado en el hogar... Lo que la situación nos pide en cada momento.

Acompañamiento en su día a día, soporte emocional, sobre todo estar ahí y transmitírselo. A veces, claro está, esto no les vale. Es curioso, prefieren pensar que la que está ahí es su madre, cuando la realidad es que jamás ha estado. Darles confianza. Hacemos mucho acompañamiento.

#### **2. ¿Qué cambios ha sufrido el acogimiento residencial en los últimos años (formas de intervención, personal requerido, modelo pedagógico, perfil de los educadores y educadoras sociales, situación de los y las menores y sus familias, etc.)? ¿A qué crees que se deben estos cambios? ¿Cómo se han adaptado estos recursos a dichos cambios?**

Desde que trabajo en este ámbito, me he encontrado con muy pocos cambios. He visto el mismo procedimiento en todas, el modelo es el mismo prácticamente, aunque es cierto que los perfiles son parecidos. A nivel de institución, creo que apenas nada ha cambiado, al menos yo lo siento como cuando empecé a trabajar, cuando no tenía experiencia alguna. Es cierto que se nota cuando una entidad es religiosa o no, por ejemplo. El ambiente es diferente. La Iglesia jugó un papel muy importante y siempre ha tratado de actuar como madre.

#### **3. ¿Consideras que desde los recursos de acogimiento residencial la labor socioeducativa está destinada a alcanzar la transformación del contexto de**

**los y las menores o se pretende cambiar únicamente la forma de vivir y actuar del o la menor sin tener en cuenta su contexto social?**

La realidad es que el contexto de los menores no se tiene en cuenta para la intervención. Creo que se trata de sostener, pero no de conseguir un avance real. Quitar al menor de su contexto porque este no es preciso. La realidad y el contexto de estos y estas menores no cambia en un día, claro está. Pero no se trabaja.

El problema, en mi opinión, es que no se trabaja, sobre todo, con las familias de los menores. Si solo trabajamos en una dirección, la del menor, no se consigue apenas un cambio notable en el contexto. Incluso en su vida, es muy difícil cambiar una vida sin cambiar un contexto o una realidad. Aunque no se pueda trabajar en el mismo espacio, es importante planificar y trabajar en ambas direcciones. Hay muchas formas, una intervención conjunta con las madres o padres, por ejemplo y con sus hijos e hijas. Creo que esto no ocurre porque, al parecer, no interesa. No es porque nosotros no detectemos estas necesidades y las planteemos. No se nos tiene en cuenta. Desde el momento que hablas con el coordinador del hogar por teléfono o una reunión, nos dan unas directrices y se pasan por la patilla lo que le planteamos. Hay cosas que se permiten a unos padres y unas madres, que no lo entendemos. Estamos viendo que una madre está totalmente desequilibrada, no está en su momento, pero los coordinadores nos ignoran. Esto es muy frustrante realmente. Verdaderamente, somos nosotros, los educadores sociales, los que convivimos con esos niños, mañana, tarde y noche. Hay críos a los que sus padres no conocen, porque solo están con ellos 2 o 3 horas el fin de semana. Y luego la realidad es que a nosotros, que somos los que les atendemos verdaderamente, no nos hacen ni caso. Conocemos a estos niños y niñas a nivel emocional, académico, y muchas veces, incluso se tiene más en cuenta el papel del psicólogo, que está, con suerte, una vez a la semana durante una hora en consulta con ellos y ellas.

**4. ¿Consideras que se está consiguiendo la participación de los y las menores en su proceso desde estos recursos?**

No. Realmente no creo que tengan apenas margen de decisión. Primero, porque al encontrarse institucionalizados, al dedicarnos al trabajo asistencial, con 16-17 años siguen perdidos, igual que cuando llegaron al hogar con 9, 10 años, los que fueran. Aunque son adolescentes, es verdad que son muy maleables y nosotros dirigimos. Solemos hacer un programita a los 16 para ir preparando la emancipación, pero no se trabaja lo suficiente. Intentamos que aprendan a desenvolverse, pero apenas deciden sobre nada. Y mucho menos a nivel familiar. En este sentido siempre son los padres y madres los que deciden. Ellos siempre tiran por sus madres, aunque estas no se comporten como tal. Yo no tengo hijos, pero lo que debe tener la figura materna es muy potente para estos niños y niñas. Ya puede ser la madre más incapacitada.

Hace poco, cambiaron al coordinador de diputación, y este comentaba, en relación a una madre de estas características, que *“mejor tener una madre mala que no tener ninguna”*.

No estoy de acuerdo. Mejor sería espaciar en el tiempo esas visitas. Tenemos un montón de menores que vienen peor de las visitas que cuando salen. Es muy duro que te separen de tu madre, pero es igual de duro o más que te críes con una madre de la que solo absorbes cosas negativas. Creo que, en este sentido, los niños y niñas no deciden, solo se dejan llevar por la institución, por los diferentes agentes que trabajamos con ellos a lo largo de los años. Se dejan guiar para todo.

**5. ¿Crees que los y las educadoras sociales cuentan con las herramientas necesarias para perseguir la transformación del contexto de los y las menores desde los recursos de acogimiento residencial?**

Realmente, en lo que ha sido mi experiencia te diría que no, que no contamos con estas herramientas. Desde el principio, en lo poco que tratamos con las familias, ellos están por encima de nosotros. Van a los coordinadores de diputación a quejarse de nosotros, cuando les abrimos la puerta siempre, atendemos sus necesidades. Hay muy poco en lo que podemos trabajar con una familia, y sí, además, no aceptan su realidad, que es lo primero que deberían hacer, esto se vuelve imposible. Siempre echan la culpa a otras personas o agentes. No se dejan ayudar, de hecho nos encontramos con situaciones en las que nos echan en cara nuestra ayuda *“me estás llamando mala madre”, “tú qué sabrás de mi hijo o hija”...*

También creo que se le da mucho poder a estas familias desde los despachos de Deusto. *“Ha venido X madre y me ha pedido esto, se lo he concedido porque bueno, ha venido con buena actitud, ha llegado puntual...”*. Hombre, está claro que una madre no va a ir donde un coordinador de caso a tirar las sillas de su despacho, pero me gustaría que los coordinadores pudieran ver cómo se comportan algunas madres o padres con nosotros, en el día a día, cada fin de semana que vienen, si se dejan asesorar, si existe una conversación bonita acerca de su hijo. No, lo que nos encontramos es *“tengo muy poco tiempo”, “me duele la cabeza como para hablar hoy con mi hijo”, “no voy a acudir al punto de encuentro porque me duele la tripa o porque estoy cansada”*. Todo gira en torno a ellas. Digo ellas porque en los últimos años tenemos mucho más contacto con las madres. Como ya te decía la figura paterna, en estos casos, no suele encontrarse presente y mucho menos colaboradora. No tenemos opciones.

**BLOQUE IV: INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA CON EL ENTORNO CERCANO DE LOS NIÑOS/AS Y JÓVENES EN ACOGIMIENTO RESIDENCIAL**

**1. ¿Existe un trabajo de prevención con las familias en riesgo de exclusión social en estos recursos?**

Tampoco, porque hay casos en los que desde el colegio se avisa, pero ese toque no llega a la familia apenas. No sé cuántos toques hacen falta, o cuántos ha habido, pero de

repente llega una persona que se lleva de tu casa a tu hijo sin apenas explicaciones. Si ha habido un toque desde el colegio, por ejemplo, creo que lo que habría que hacer es poner un educador familiar a esta familia y comprobar lo que dice la profesora. Ayudar a las familias para que el acogimiento residencial sea verdaderamente una última salida, ayudar desde ahí, desde el entorno familiar. En el momento que no se pueda, o que la problemática vaya acompañada ya de problemas más graves o difíciles de tratar, entonces sí, recurrir al acogimiento residencial, a los hogares. Pero yo no he visto esto, hace mucho que no oigo hablar sobre los educadores y educadoras familiares.

No sé por qué este trabajo de prevención no existe actualmente, no sé si interesa realmente fomentar este tipo de ayuda y no otra. No sé si es por economía, por política... Algo da qué pensar, desde luego. Si a las personas que no tenemos puestos de trabajo tan superiores se nos ocurre esto, ¿por qué a los altos cargos no?, ¿por qué no se hace? Se invierte dinero y tiempo en recursos que luego piensas ¿de qué ha servido esto?

No es el entorno adecuado para un menor, estar en un hogar o en un centro de acogida, por muchos problemas que tengas en casa. Luego hay otras problemáticas que evidentemente necesitan tratarse a través del acogimiento. Pero este no es un entorno adecuado, por mucho que queramos dar el ambiente de hogar. Entonces, no sé qué intereses puede haber detrás de todo esto, pero es evidente que tiene que haberlos.

Las familias son las que tienen el problema y no piensan en las consecuencias emocionales que suponen para el menor estar en un hogar. Solo se preocupan por ellos. Además, les venden castillos en el aire, siempre, cosas que no van a suceder “*voy a encontrar un trabajo, conseguiré una casa...*”. Todo va dirigido a ellos. Esto es un castigo para los niños, no para los padres. Hay muchos ejemplos, esto lo vemos constantemente. Al principio hay muchos padres y madres coraje que te llaman constantemente, preguntan por sus hijos. Luego pasan dos meses, se encuentran con una realidad distinta, tanto para ellos como para sus hijos, y nunca más piden aumentar visitas, les vale con una hora a la semana y no hacen nada por ellos. Esto solo nos evidencia que hay un problema de base muy concreto. Casi todos los casos que veo son así y me pregunto qué es lo que está fallando. Se me ocurre el papel de los y las educadoras familiares, que ya no se si existe esa figura. Una persona que esté en casa, dependiendo de la problemática, claro está. En lugar de llevar a los niños a un hogar y que sus familias solo puedan verles en un punto de encuentro o unas horas a la semana, vamos a hacer una investigación, ¿qué es lo que sucede en esa casa?, ¿qué necesidades hay?, ¿por qué no tiene trabajo el padre o madre?, ¿tienen problemas de drogadicción o alguna enfermedad mental? Por eso pienso que puede ser muy beneficioso que haya una persona que esté durante unas horas al día en ese hogar y detecte las diversas problemáticas. Si no trabajas con la madre, ¿cómo vas a trabajar con el niño o niña? No tiene ninguna lógica, y aún así, la realidad que vemos es que no existe este trabajo. Yo creo que se debería empezar desde ahí, desde el trabajo con las propias familias, lo que constituye las bases de lo que es el niño, lo que ves desde pequeño.

**2. ¿Crees que la intervención socioeducativa actual contempla a las familias de los menores como parte del proceso de intervención de los y las menores? ¿Y a su entorno (amistades, compañeros de clase, etc.)?**

No, no creo que esta sea una parte de nuestra intervención. En cuanto a las amistades es verdad que a veces traen amigos, conocemos algún padre de amigos. Están muy integrados en el entorno escolar y social. Es un trabajo recíproco, las familias se interesan y nosotros también, como profesionales. La intención es que se integren en un ambiente normalizado. Muchas familias facilitan la integración de los chavales, eso facilita mucho las cosas. Lo resumiría en que quieren estar ahí.

**3. ¿Crees que se puede transformar la realidad de los menores si su familia y entorno no sufren una transformación consciente?**

Esto es lo que hablábamos antes, ¿cómo, con magia? Es imposible que alguien cambie su forma de vivir así de repente, sin ningún trabajo de reflexión. No creo que sea posible, ciertamente.

Mira, te he dicho que hacía mucho que no oía hablar de un educador familiar. Pues ahora mismo tenemos un caso en el que una madre de uno de los menores está esperando la intervención de una educadora familiar que va a intervenir solo con ella. Hay temas de no hacer las funciones de madre. Dicen que va a trabajar esta figura con ella, y yo me pregunto ¿solo con ella, en su casa?, tendrán que estar sus hijos con ella para que la intervención sirva de algo, ¿no? ¿De qué sirve trabajar individualmente con una madre, y nosotros, desde el hogar, que tampoco sabemos 100 por 100 su realidad, con sus hijos? La figura del educador familiar entonces se disuelve, y no sirve. No entiendo el objetivo de trabajar individualmente con una madre. Normalmente la intervención que llevamos a cabo no tiene nada que ver con la transformación de las familias o el contexto, por desgracia, puesto que es un pilar fundamental como ya hemos hablado.

**4. ¿Crees que si la intervención se reduce a los y las menores, excluyendo de ella su contexto, se ataca el verdadero problema?**

Te contaría un montón de ejemplos de menores que vuelven a casa. A los 13, 14 años empiezan ya con conductas agresivas, mal comportamiento y se van a centros especializados en ello, a centros de conducta. Allí están durante X tiempo, porque se escapan o lo que sea. Al final se decide desde arriba que vuelvan a casa. Vamos, que han estado desde los 7 a los 14 sufriendo de una manera exagerada, empiezan a liarla petarda y vuelven a casa. Luego se dan cuenta de que lo que pensaban que iba a ser su realidad en casa es ahora la misma o peor que cuando se fueron. No quieren estar allí. Algo tiene que haber para que quieran tanto a sus familias pero luego no quieran vivir

con ellos. Es la misma realidad que la que tenían cuando se marcharon, nada ha cambiado realmente.

**5. ¿Consideras que lo más habitual es que las familias sean colaboradoras en el proceso de intervención de los y las menores?**

Depende del caso. Hay muchas familias que se involucran, aunque también hay muchas otras que no lo hacen. Esto puede ser porque no son capaces de involucrarse, porque no tienen las herramientas necesarias para ello. Desde el Hogar no se enseña a los padres y madres a ser buenos padres y madres, no se realiza apenas ningún trabajo que complemente la intervención con el menor con la intervención con ellos y ellas, así que es difícil que el contexto familiar sufra algún cambio. Como ya te decía, lo normal es que la situación sea la misma, sino peor.

Algunas llaman y se interesan de vez en cuando. Depende de la familia como te decía, pero quienes quieren recuperar a sus hijos o hijas sí lo hacen. Tenemos un caso que parecía muy grave, pero hemos visto una estabilidad en la menor y en su familia que nos ha sorprendido mucho. Su familia está separada, pero el régimen de visitas funciona de lujo. Ninguno de los dos ha pedido que la menor vuelva a su casa. Desde la coordinación nos dicen que si su familia no pide recuperar a la menor es mejor que se quede en el hogar. Y a ella se la ve feliz con nosotras, se comporta de forma muy saludable y está muy integrada en el hogar, tiene su grupo de amigos, sus extraescolares, etc. Ella no plantea un deseo por salir del hogar y tampoco sus padres quieren que vuelva, a pesar de tener una vida solucionada. Imagínate los casos en los que las problemáticas son más graves.

No creo que esto dependa de nosotros. No podemos hacer nada, ¿obligamos a los padres a que quieran volver a convivir con sus hijos? No tenemos apenas contacto con las familias. Sí que hay algunas que se muestran más receptivas y tenemos contacto, pero otras es lo justo. Como mucho “pásame a mis hijos”, y ya está. No tenemos opciones, pero sí las tuviéramos, también es verdad que estaríamos en una posición muy delicada, ¿cómo le preguntas a unos padres por qué no quieren que su hijo o hija vuelva? Lo normal sería que quisieran su vuelta ¿no?, que quisieran recuperar a sus hijos e hijas, pero la realidad no suele ser esta. No se ve, es increíble. Al cabo de los años esto no deja de sorprenderme.

Se trabaja y sobre todo, con mayúsculas, se ASISTE al menor. Pero no se hace esto con la familia. Por eso pienso que la pata más importante de la pata está coja, la balanza está desequilibrada. Pasan los años que sean y los chavales cumplen 18 y venga, a la calle y a por otro. Es muy complicado. Tampoco te da tiempo a más. Nuestro cupo son 10, aunque a veces se sobrepasa, y el ratio de educadores no es suficiente para actuar de forma asistencial y además ofrecer apoyo emocional. La escucha es importante y a veces se echa mucho en falta, por no tener tiempo material. Sumando que ahora en todos los

hogares funcionales el rango de edad es de los 3 años hasta los 18 años. Hay muchas diferencias en las necesidades, en lo que requiere un niño de 3 años y una chica de 17.

Luego no hay que dejar de lado también que cuando cumplen los 18 pasan de estar sobreprotegidos por la institución a estar completamente desprotegidos. Si no cumplen ciertos requisitos se van a la calle, y con suerte alquilan una habitación o una pequeña ayuda económica que no sirve apenas para sobrevivir. Pisos y viviendas en condiciones bastante malas. Como te he dicho ya, esto lo vivo con una frustración enorme y me pregunto no solo dónde fallamos nosotros como profesionales sino también en qué están fallando los diferentes agentes que trabajamos con los chavales a lo largo de los años, en qué falla la institución. Algo está fallando y es muy grave. Algo no estamos haciendo o lo hacemos mal. SOSTENEMOS al menor desde los X años hasta los 18. Hay veces que son 3 años y otras veces es la vida entera. Luego si te he visto no me acuerdo. Ya te digo que lo que estamos viendo últimamente es que los recursos de inclusión y emancipación están funcionando, al menos medianamente bien. De esta forma tiene cubiertos al menos 2 o 3 años desde la salida del hogar. Otro recurso que les apoya o que vela por ellos. Pero no todos. Estos recursos, de todos modos, tendrían que comenzar a ocuparse de estos y estas menores mucho antes. Nosotros podemos hacer planificaciones para lo que vaya a necesitar, pero no estamos especializados en esos aspectos. Un recurso de emancipación debería empezar desde los 15 años, por ejemplo. Pero esto no es así.

Hay épocas y épocas, pero ahora estoy bastante frustrada. Me pregunto muchas cosas, qué hacemos mal, qué no estamos haciendo y sobre todo, por quién nos estamos rigiendo desde estos recursos y con qué enfoque.

**6. ¿Qué suele suceder cuando los menores salen del hogar, vuelven con sus familias? Si es así, ¿consideras que ha servido la intervención o, por el contrario, la situación en casa es la misma que cuando ingresaron en el hogar?**

Depende del caso. En los últimos casos que hemos tenido nosotras hemos podido observar que los chavales no vuelven con su familia, no quieren volver. Ahora parece que se cubren más los recursos de inclusión. Las dos últimas salidas que hemos tejido y las que vamos a tener, son de menores que están ya inscritos en los procesos y recursos de inclusión, por lo que su idea no es volver a sus casas, sino compartir piso y pagar una habitación. Tenemos un caso de un chaval que se fue con su madre y duró dos semanas hasta que decidió compartir piso y alejarse de ella.

En este sentido, creo que es imposible generar un cambio real en el contexto si no existe una intervención con dicho contexto. Es imposible de entender ni de concebir. Como te decía, las personas no cambian sin más, las personas necesitan herramientas para ser conscientes de lo que sucede y de lo que deben cambiar para beneficiar a los y las menores.

Hay muchos casos, además, que repiten muchos patrones, sobre todo los más mayores, de lo que hemos visto en sus padres y madres, en sus familias. Entonces dices, ¿qué estamos haciendo?, ¿estamos consiguiendo algo con la intervención? Ellos son los que han sufrido los comportamientos de sus padres o madres, hemos hablado con ellos mil veces, mil conversaciones, mil desahogos que tienen con nosotras. Pero esas madres siguen estando ahí y muchas veces olvidan todo esto y vuelven con ellas. Nosotros no podemos hacer nada más que conversar y hablar con ellos sobre lo que quieren y necesitan. Es sorprendente, como ya te he dicho, que alguien que ha sufrido tanto a manos de su familia decida volver a ese entorno en el que, en el mejor de los casos, nada ha cambiado. Están repitiendo lo que mil veces hemos hablado, lo que mil veces les ha hecho tanto daño...

### **7. ¿Crees que se está olvidando el objetivo transformador de la Educación Social en estos recursos?**

Desde luego que la realidad es que apenas se trabaja por la transformación. Pasan de estar excesivamente sobreprotegidos a estar completamente desamparados, abandonados. No saben gestionar ningún tipo de cuestiones administrativas o de salud. Son puntos muy importantes para la emancipación, porque si no los gestionan ellos nadie lo va a hacer, y la realidad es que no se trabaja esto con ellos y ellas. No se les prepara para la supervivencia, digamos. No tiene ningún sentido. Como ya te adelantaba, el servicio y la atención que ofrecemos es de sostén, es completamente asistencialista. También te diría que el Acogimiento Residencial a veces parece una cárcel, abre una puerta, cierra otra, dame esto, dame lo otro. Somos como carceleros en menor medida, pero solo por las dimensiones.

## **BLOQUE V: INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA DESDE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA**

### **1. ¿Dirías que existe un modelo pedagógico detrás de la intervención socioeducativa con estos niños y niñas?**

No creo que exista ningún modelo pedagógico, al menos desde el recurso en el que trabajo no se nos expone un modelo a seguir. Cada profesional tiene sus características y sus formas de hacer, de pensar, y este es el modelo que sigue cada uno, el de su propia intuición y forma de hacer. Diría que el sentido común es lo más importante a la hora de trabajar con menores. Pienso, entonces, que la intervención no se basa en un modelo pedagógico concreto sino que varía en función del profesional. No se nos da ninguna línea que seguir, lo que nos vendría de gran ayuda. Solicitamos algo parecido, líneas de intervención para poder aunar con todo el equipo los criterios que se van a seguir, para ir todos a una en los aspectos que son importantes para el o la menor. Cuestiones que es

imprescindible que el equipo trabaje sobre la misma base. Vemos esa necesidad, porque existen aspectos primordiales en los que no vamos a una. No es que una forma esté mejor que la otra, cada uno ofrece un punto de vista, pero hay cosas en las que debemos tomar la misma dirección. Aquí reside una de las mayores dificultades de este trabajo, en mi opinión. Como no cuentas con un equipo unificado y con criterios comunes... La intervención se vuelve muy complicada y se mandan mensajes muy contradictorios al menor. Cada uno interpreta las normas de una forma y eso puede suponer un problema.

## **2. ¿Los educadores/as sociales cuentan con las herramientas necesarias para basar sus intervenciones en la pedagogía crítica y reflexiva?**

Creo que sí contamos con esas herramientas. Yo comenté el año pasado a mi coordinador que a las personas que venían de prácticas hay que tenerlas mucho más en cuenta, porque traen un aire nuevo, con ideas nuevas. Es importante, creo, planificar esas prácticas para sacarles el mayor beneficio, y no se hace. La persona de prácticas no está con nosotros solo para hacer los deberes con los chavales. Están como un apoyo para nosotros, eso no podemos negarlo, porque disminuyen nuestra carga de trabajo. Pero si pienso en mi periodo de prácticas, echo de menos que hubieran tenido en cuenta mi visión desde fuera, que me hubieran preguntado qué es lo que yo veía que podía mejorarse. Debe establecerse una comunicación y un feedback entre la persona de prácticas y el resto del equipo. Si diéramos más importancia a esta figura, podríamos beneficiarnos ambos. Además, al ser personas más jóvenes que los educadores que solemos estar en el hogar, es muy frecuente que los y las menores se sientan más comprendidos y se abran más con las personas de prácticas. Muchas veces nos enteramos de cosas por las personas de prácticas, por esta misma razón, porque les cuentan cosas que a nosotras no nos contarían. Por eso deberían estar dentro del equipo, proponiendo, cambiando. Que sigan pasando estas cosas que son beneficiosas para el equipo pero que, además, las personas de prácticas se sientan en el equipo. Que nos ofrezcan una nueva visión, una crítica constructiva que nos ayude a nosotros a mejorar, las personas de prácticas vienen con motivaciones, con ideas nuevas...

## **3. ¿Qué consecuencias tendría en la vida de los niños y niñas que la intervención socioeducativa se basara en un modelo pedagógico crítico y reflexivo?**

Siguiendo el hilo de lo que estamos hablando, considero que las consecuencias solo podrían ser beneficiosas y muy positivas para los y las menores. No debemos estancarnos en la forma de hacer que se nos ha dicho, o en la forma en la que intervenimos por sistema, aunque muchas veces no funcione. La realidad es que cada menor tiene una realidad, al igual que cada usuario, y es evidente que no todas las formas nos van a servir con todos. Aquí es dónde entra la reflexión, no solo en preguntarse cuáles son las necesidades de un menor y actuando con esa base, sino en cuestionar las intervenciones ya realizadas, por qué han funcionado, por qué no lo han hecho, qué falta.

**\* ENTREVISTA EDUCADOR SOCIAL 4 (ES4)**

*ES4*

**ENTREVISTA TRABAJO DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA**

**BLOQUE I: INTRODUCCIÓN**

- Presentación del TFG y de la persona entrevistadora. Explicar la división en diferentes bloques de la entrevista.
- Explicar la importancia del consentimiento informado, garantizar la confidencialidad, explicar que el trabajo tiene motivos académicos, firma del documento, etc.
- Una pequeña presentación de las personas entrevistadas que incluya: edad, formación, experiencia, puesto de trabajo actual, funciones, objetivos de la entidad, modelo pedagógico, plantilla de la entidad y perfil de familias y menores.

\* La información referente a este primer bloque se ha omitido para no exponer la identidad de las personas entrevistadas.

**BLOQUE II: LA EDUCACIÓN SOCIAL Y LA TRANSFORMACIÓN  
DE LA REALIDAD DE LAS PERSONAS PARTICIPANTES**

**1. ¿Qué objetivos consideras que debe perseguir la Educación Social?**

Este es un tema sobre el que podríamos estar debatiendo continuamente. En mi opinión, la Educación Social debe tener como objetivo la creación de valores de inclusión que permitan a las personas destinatarias mejorar como personas y mejorar en la comunidad en la que residen. Desde la Educación Social defendemos el ser persona. Es fácil: no dar al resto de personas lo que no permitirías para tí mismo/a. Esto puede alcanzarse a través de la formación académica, de la integración a través del deporte colectivo, etc. De esta forma y a través de la integración social se limita la creación de guetos. Los valores que nos ofrece el deporte, el estudio, resultan muy beneficiosos para ello. Como educadores/as, siendo personas estamos educando, lo mismo que aita y ama nos han

educado a nosotros/as. En definitiva, una inserción plena en la comunidad es lo que no debemos nunca dejar de buscar desde la profesión.

## **2. ¿Consideras que la transformación de la realidad de las personas usuarias es actualmente el objetivo principal de la Educación Social?**

Yo creo que la transformación de la realidad constituye una pata importante de la mesa. La sociedad es algo cambiante, puedes observar tú misma que desde que estudiaste en el colegio a la realidad que vivimos ahora, las cosas han cambiado mucho, las personas estamos cambiando constantemente. Te pongo un ejemplo simple: antes los pantalones te tapaban los tobillos, ahora llevamos los calcetines por fuera cuando hace unos años nos hubieran llamado guiris por ello. Extrapola esto a los valores que debemos inculcar. Los valores siguen siendo los mismos, entiéndame, la educación, el respeto, ayudar al resto de personas, cuidar a las personas de la tercera edad... Todos estos valores transforman la realidad de las personas. Por ello es importante trabajarlos con aquellos perfiles en situación de exclusión, que sufren abandono y desplazamiento, y adaptarnos a los cambios que van surgiendo para poder incluirlos en nuestras intervenciones de forma eficaz. La transformación de la realidad de estas personas es una consecuencia de todos aquellos valores que trabajamos con las personas destinatarias.

Sí diseñas unos valores negativos y poco educativos correremos el riesgo de volver a ver generaciones perdidas, como las vimos antaño. Actualmente, con los valores que tratamos de construir desde la profesión, aunque existen personas que pueden desviarse del camino, es cierto que no percibimos generaciones enteras perdidas, como cuando llegó la heroína al País Vasco. En ese momento la acción social no se encontraba tan preparada, aunque ahora los recursos también puedan tener lo suyo. Los valores educativos que promueven los equipos educativos profesionales, tanto en acogimiento residencial, como en la calle e incluso en los centros cívicos, generan un cambio en la sociedad que, aunque no es muy grande por la falta de recursos, resulta necesario y cambia poco a poco la sociedad. Por eso resulta tan necesaria la intervención desde una visión de transformación social. También es muy importante, por supuesto, que las personas usuarias participen activamente en sus propios procesos.

## **3. ¿Qué dirías que significa transformar la realidad de una persona? ¿Qué agentes deben encontrarse incluidos en este proceso?**

Imagínate un pulpo. La cabeza es el niño, el adulto, la persona drogodependiente... la persona usuaria, en definitiva. Los tentáculos son partícipes. En mi caso, por ejemplo, cuento con el tentáculo de la familia, el tentáculo de los amigos/as, el tentáculo del trabajo, el tentáculo del deporte, el tentáculo de la pareja. Todos estos tentáculos son los que nos van formando, y si son sanos, además, te nutren y te ayudan a crecer.

¿Qué es lo que sucede? Los menores extranjeros, por ejemplo, que son las personas con las que yo trabajo actualmente, no tienen el tentáculo de la familia y el tentáculo del

apoyo social tampoco lo tienen. Les faltan muchos tentáculos, por desgracia. Sin embargo, tienen uno muy importante, que es el del equipo educativo que les acompaña en el camino. Cuando llegan a nuestro país, el equipo educativo se materializa en una persona en la que, a pesar de no conocerles, pueden confiar. Esto es gracioso, puesto que yo, como profesional pienso “no me conoces de nada” y realmente nos dan su vida y todo lo que tienen, son generosos, puesto que solo nos tienen a nosotros/as.

En el momento que comienzan a generarse tentáculos sanos, a pesar de los conflictos que todos/as podemos tener en el hogar, con nuestros amigos, etc. su realidad comienza a cambiar. Por eso es tan importante no centrarnos solo en su educación sino también en el resto de agentes que existen y que influyen en todo este proceso. En el caso de los menores, considero que deben salir de fiesta, generar lazos con una cuadrilla autóctona sana, vivir la vida que llevaría cualquier menor, no hay más. Normalizar su situación, en definitiva.

Además, es importante que integren los valores de esta sociedad, sin desmerecer su cultura ni dejar de lado sus creencias o acciones relacionadas con ellas, como en el caso de las personas musulmanas. Esto es la inclusión social sana y plena, poder relacionarse con su comunidad de igual a igual pero manteniendo las características que les hacen únicos y diferentes.

#### **4. ¿Qué importancia crees que juega el contexto social en la labor socioeducativa?**

Yo me atrevería a decir que al menos el 80% de la inclusión se sustenta en el contexto social. Una realidad sana, conjunta y plena de todos los tentáculos que mencionábamos antes es lo más importante. Si esto es así, el educador/a apenas tiene que intervenir. Un ejemplo real del centro en el que trabajo: un menor que estudia, juega en la selección de rugby, sale con sus amigos del equipo... Te diría que con ese chaval yo apenas hago nada, porque todos los agentes externos que le acompañan ya le están educando, yo me limito a decirle a qué hora tiene que llegar al recurso y poco más que acompañarle cuando lo necesite. Yo no he tenido que darle ninguna charla sobre drogas, sobre sexo... porque es el contexto mismo el que le educa en este sentido. Porque es un contexto saludable y educado, es la mayor ayuda con la que, como profesionales, podemos contar. La mayoría del trabajo educativo, en este caso, lo ha hecho la escuela, el deporte y sus amigos. En los casos en los que la persona destinataria no cuenta con este contexto sano, el educador/a tiene mucha más labor que realizar, siendo el único tentáculo de esa persona.

#### **5. ¿Desde qué idea de transformación social crees que debería partir la labor socioeducativa de la Educación Social? ¿Por qué?**

Te diría que desde la construcción de valores educativos y desde el trabajo diario. Tenemos más usuarios/as de los/las que los profesionales que formamos el equipo

podemos atender. Por eso es tan importante comunicarnos entre nosotros/as y trabajar coordinados/as. También te diría que desde nuestro ejemplo ya estamos educando y transformando. Imagina que vas con un menor en el metro y ve que tú te levantas cuando entra una persona mayor para ceder tu asiento. Tú te conviertes inevitablemente en el ejemplo y en el espejo de ese chaval. Lo más importante es intervenir en lo cotidiano. Ofrecerles espacios en los que relacionarse con la comunidad, porque ellos y ellas quieren y necesitan integrarse, y esta es la única forma, ofreciéndoles un contexto normalizado y transformando los contextos insanos por contextos saludables, por supuesto.

**6. ¿Consideras que las intervenciones socioeducativas que se realizan desde el ámbito de la Educación Social se encuentran dirigidas a la transformación del contexto de las personas usuarias o, por el contrario, la Educación Social interviene con un objetivo más asistencial, dirigido a la transformación de las propias personas que se encuentran en riesgo y/o exclusión social?**

Depende del recurso. Por ejemplo, la trabajadora social de un centro cívico trabaja más de forma asistencial que un educador/a en un recurso como en el que yo trabajo. Trabajando en acogimiento residencial, en el día a día, es mucho más sencillo influir en una persona usuaria y dirigirle hacia un lugar sano. Esto también es asistencial, pero de esta forma vas reconstruyendo su realidad. Buscar buenos aliados también es importante, es decir, favorecer que el menor se relacione con personas que de forma inconsciente vayan a intervenir también. Nosotros somos nuestro contexto.

**7. ¿Crees que el carácter transformador ha estado presente en alguna ocasión?**

Creo que, desde la Educación Social, siempre se ha tratado de transformar el contexto de las personas usuarias, el problema es que no llegamos, que existe una falta evidente de recursos. Por eso derivamos a otros recursos y profesionales y confiamos en su eficacia. Cuando personas de una cultura y pensamiento distinto al nuestro se incorporan en la sociedad, eso mismo ya supone una transformación, un enriquecimiento. Cualquier persona es enriquecedora, cualquier persona puede generar un cambio en el resto de personas. Sí creo que la realidad de estas personas se transforma, pero muy poquito a poco. Claro que es cierto que la realidad sería mucho mejor si fuera otra, pero nosotros/as como educadores/as sociales debemos intentar cambiarla a mejor. Si el contexto social es negativo es importante tratar de cambiarlo. A veces es muy difícil, la cabra tira al monte, ya lo sabes, pero no debemos dejar nunca esta idea de lado, sí pretendemos que la vida de estas personas cambie debemos hacer una gran labor en el contexto en el que se desenvuelven.

**8. ¿Qué agentes crees que deben intervenir y qué características debe tener la propia intervención para que las prácticas socioeducativas se planifiquen desde la idea de transformación social?**

Como te he dicho antes, este es un proceso en el que todos los agentes que influyan en la persona usuaria, todos los tentáculos que mencionábamos, deben encontrarse incluidos. Es importante cuidar todos estos tentáculos para que la intervención sea saludable y salga lo mejor posible.

**9. ¿Cómo crees que podrían recuperarse las prácticas educativas transformadoras? ¿Qué papel consideras que debe jugar la Educación Social a este respecto?**

Siempre hay una forma, pero hay que encontrarla, y es diferente con cada persona. Además, y corriendo el riesgo de echar piedras a mi propio tejado, creo que siempre vamos por detrás del problema, siempre. Eso es lo que yo veo. La sociedad es tan cambiante y tan rápida que las necesidades también varían a gran velocidad, pero el sistema no está preparado para adelantarse a esos cambios. Poder adelantarte a eso y transformar antes es la bomba. Yo creo que esto es el futuro, el asunto es cómo conseguirlo. Es cierto que otras veces vamos de forma paralela al problema, porque lo vemos e incluso podemos anticiparnos a él. El problema es que el tema de la sociedad engloba tantos agentes que yo creo que es más efectivo trabajar desde los micros y extenderlo luego a los macros, puesto que actualmente no contamos con las herramientas para adelantarnos. Si cambias el micro de una persona puedes comenzar a cambiar el macro. Cambiar el macro es trabajo para políticos, es una labor que se nos escapa de las manos a los educadores/as sociales.

<p><b>BLOQUE III: INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA EN ACOGIMIENTO RESIDENCIAL</b></p>
--

**1. ¿Desde qué modelo pedagógico crees que debe estar enfocada la intervención socioeducativa en los recursos de acogimiento residencial? ¿Por qué?**

Yo puedo hablarte de mí y de mi forma de intervenir: no hagas lo que no quieres que te hagan, desde la cercanía y desde los valores educativos que persiguen la inserción plena. Unos valores humanistas y personales. La teoría es más fácil que la práctica. Te diría que debemos intervenir como si fuéramos un padre educando a su hijo. La clave es trabajar desde el ejemplo, en comunidad y en equipo. Si el equipo que construyes es fuerte, el recurso puede salir adelante de forma muy efectiva. Pero es que si además la sociedad se muestra colaboradora en ello, tienes mucho ganado.

En el caso de los menas escuchamos mucha mierda en la televisión, de la cual es cierto que mucha forma parte de la realidad de muchos profesionales y recursos, no nos vamos a engañar. Sin embargo, es importante decir que esto es una minoría y una consecuencia del sistema. Por culpa de unos casos específicos el resto del colectivo se está comiendo todas esas consecuencias negativas que acarrea la realidad y los actos de esta minoría. El problema de este colectivo es que te toca el bolsillo. La mayoría son hurtos, robos de móviles, de carteras, que es lo que más nos molesta. Vas a extranjería y nadie habla de los desfalcos que existen de millones de euros que hacen ciertas personas de la comunidad asiática, porque como no tocan tu bolsillo directamente no importa tanto y no genera tanto revuelo. Es complicado, y es cierto que habría que endurecer ciertas leyes y que fiscalía y justicia sentencien. Pero claro, te dirán que eso es competencia del Parlamento Vasco, que es el encargado de cambiar las leyes. Y de esta forma se crea la pescadilla que se muerde la cola. Todo son culpas; la ertzaintza no les coge, los educadores/as estamos continuamente en tela de juicio (¿por qué les dejáis salir?) y al final, si no metemos mano al sistema... Queremos cambiar los macros sin cambiar los micros. Sí yo enseño a un niño a no robar y me hace caso a justicia le da igual, ya está todo arreglado.

**2. ¿Qué cambios ha sufrido el acogimiento residencial en los últimos años (formas de intervención, personal requerido, modelo pedagógico, perfil de los educadores y educadoras sociales, situación de los y las menores y sus familias, etc.)? ¿A qué crees que se deben estos cambios? ¿Cómo se han adaptado estos recursos a dichos cambios?**

Creo que, en el caso de Diputación, se han sucedido cambios a mejor, creo que en este sentido debemos aplaudir este trabajo. La historia del acogimiento se remonta a la Iglesia y a la caridad, esto había sido así siempre. Ahora la Iglesia católica sigue teniendo mucho poder y existen muchos recursos relacionados o sustentados por dicha institución, pero se está viendo que cada vez existen más asociaciones o grupos de personas jerarquizadas empresarialmente hablando que ya no son pertenecientes a la Iglesia. Se está perdiendo ese toque religioso, y yo creo que es algo beneficioso. Hay que admitir, además, que los recursos destinados a la protección de la infancia están cuidados. Los niños de mi centro están mimados y no les falta de nada, pero es cierto que con más recursos económicos la cosa podría ir mucho mejor. Hay que ser críticos, y existen momentos en los que no llegamos.

Creo que sí, creo que a pesar de que podamos encontrar muchas fallas en el sistema y en la forma en la que está montado que todas las prácticas que llevamos a cabo, al menos desde mi experiencia, tiene como base la mejora de las personas y el contexto.

Aquí podríamos rescatar el hecho de que los menas que ingresan en recursos de acogimiento residencial no conviven con otros/as que no sean de su género. Esto es

debatible, puede parecernos bien o mal, pero yo me voy a mojar. Creo que este hecho nos ayuda mucho a la hora de trabajar. Es cierto que podemos encontrar cosas negativas como la incapacidad para convivir con mujeres, respetarlas y deconstruir sus ideas y comportamientos machistas, eso no puede negarlo nadie, pero ese sistema de aprendizaje debe darse en otros lugares y contextos. Nosotros/as, como profesionales, nos centramos en otras cosas. ¿Sería mejor juntar ambos géneros? Seguro que sí, pero vienen sin la base del idioma, vienen sin nada, y por ello se priorizan otros valores educativos. Yo creo que sería mejor que ambos géneros se encontrasen juntos e ir solucionando los conflictos e historias que puedan surgir. Si se hace de esta forma es por algo. ¿Que queremos cambiar siempre porque la sociedad cambia? Sí. Lo que sí es verdad es que necesitaríamos que existiera un hogar para solucionar conductas agresivas. Los y las menores autóctonos tienen esta posibilidad, los menas no, los menas entran en un hogar básico porque no existe otro recurso que pueda atender a esas necesidades más específicas. Esto es una gran crítica que hago desde el recurso en el que trabajo. Es una cuestión que se está tratando, pero ya sabes... estamos trabajando en ello, y ahí se queda la historia.

**3. ¿Consideras que desde los recursos de acogimiento residencial la labor socioeducativa está destinada a alcanzar la transformación del contexto de los y las menores o se pretende cambiar únicamente la forma de vivir y actuar del o la menor sin tener en cuenta su contexto social?**

Yo creo que se trata de transformar la realidad y la comunidad. La comunidad es un gran apoyo. Nosotros participamos en las fiestas del barrio en Arabella, hacemos campeonatos de fútbol a los que se apuntan nuestros vecinos del barrio, cuando sucedió lo del coronavirus comprábamos la comida a las personas mayores que no podían salir o tenían miedo. Hay señoras que nos llaman para ayudarlas en cualquier cosa y los menores son los primeros en querer ayudar. Lo mismo que la comunidad nos da, tratamos de dar también a la comunidad de vuelta. Junto al centro en el que trabajo hay una residencia de tercera edad y los fines de semana los menores acompañaban a pasear a las personas mayores cuando se podía antes del covid, ayudaban al equipo de limpieza a fregar los platos, en todas las tareas que necesitaran... Ahora ellos nos regalan pasteles. Yo creo que la comunidad es lo más importante. Los y las menores hacen más caso a sus entrenadores que a mí. Por eso estamos continuamente en contacto con los agentes que forman el contexto de los menores. El trabajo que realizan los iguales con estos menores es importantísimo, porque sin darse cuenta están llegando a cuestiones que nosotros/as no podemos, por esa separación que existe entre profesional-usuario, sin darse cuenta están educando a los menores desde una relación de igual a igual. Si el menor se encuentra en un grupo en el que no fuma ninguno, te aseguro que no fumará.

**4. ¿Consideras que se está consiguiendo la participación de los y las menores en su proceso desde estos recursos?**

Esto depende muchas veces del recurso en el que se encuentren. La fama, por ejemplo, es un factor que influye bastante en esto. Si vas con uno de estos menores a un equipo nuevo de fútbol y los chavales y padres van a tener una visión negativa del chaval simplemente por ser lo que es. Luego, en el momento que le conozcan, la visión cambiará. Hemos tenido muchos casos en los que las familias de los chavales del equipo se han mostrado muy colaboradoras e incluso han acercado a los chavales al hogar en sus coches.

Los fines de semana en el hogar son una locura, partidos de fútbol, de rugby, competiciones de natación... y a nosotros, como educadores, no nos da tiempo para todo. Por esto mismo, los chavales que tienen ya 16 años son los que se encargan de hablar con el resto de compañeros y padres del equipo para que les lleven a los partidos o les traigan de vuelta al hogar. En ese sentido, tenemos muy buena relación con las familias de los compañeros de equipo y se muestran siempre colaboradoras.

Se está consiguiendo que sean partícipes, en definitiva, aunque esto depende mucho del perfil del menor. Si un menor llega a un equipo siendo blanquito y de ojos azules, nadie le va a mirar mal ni con lástima e incluso le pagarían la ficha del equipo. Esto les ayuda mucho a participar en su propio proceso porque no se ven tan excluidos como otros perfiles. Si el menor que llega nuevo al equipo tiene el pelo rizado y la tez oscura, la cosa cambia. Seguro que le aceptan en el equipo y en 15 días está integrado en el mismo, pero la acogida no es la misma y eso los menores lo sienten, evidentemente. De esta forma el contexto no ayuda a que los menores participen activamente en su proceso de integración e incluso lo dificulta bastante. En cuanto le conozcan no habrá problemas, pero tiene que demostrar mucho más por el simple hecho de traer consigo una mochila. Esa mochila puede que se la haya ganado, encima, por culpa de otras personas que han hecho cosas que no están bien.

Lo que suelo hacer yo como profesional para fomentar la participación de los menores es acompañar. Ahora los chavales, con el uso de internet, vienen al hogar y te enseñan directamente lo que quieren hacer. Hace poco uno me dijo que quería hacer crossfit y yo le dije que eso estaba muy bien, pero que con 15 años no era lo mejor. Lo más indicado es ir guiando a los chavales a que hagan un deporte de equipo que les ayude en su proceso mucho más que un deporte individual, porque además es importante que estos perfiles compartan equipo y espacios de juego con menores que no están en riesgo de exclusión, lo que ayuda mucho a eliminar prejuicios y educar al resto de la ciudadanía. Yo, en estos casos, me llevo al chaval a ver a otro jugar un partido de fútbol, por ejemplo, o le llevo a ver una competición de natación de otro chaval, y a través de estos acompañamientos el menor puede decidir qué es lo que más le gustaría hacer.

- 5. ¿Crees que los y las educadoras sociales cuentan con las herramientas necesarias para perseguir la transformación del contexto de los y las menores desde los recursos de acogimiento residencial?**

Las dificultades que yo me he encontrado son económicas, porque esto no deja de ser un recurso social. El ejemplo de antes “quiero hacer crossfit”, pero es que hacer ese deporte cuesta 80€ al mes y nosotros desde el hogar no podemos hacernos cargo del gasto. No podemos olvidar nunca que trabajamos con menores tutelados, menores en situación de pobreza. Un cantante decía “soy pobre pero no pobrecito”. Estos menores tienen menos recursos económicos que cualquier otro crío y tienen que ser conscientes de ello y de que tiene que trabajar el doble que un menor que no esté institucionalizado. Este discurso es muy duro, pero es cierto que ellos son conscientes de su situación y pueden entenderlo. Y en realidad, pienso que todo esto está bien para no generar expectativas que no son reales. En el hogar no les va a faltar de nada, porque van a tener estudios, ropa, las necesidades básicas cubiertas... No van a vestir de Lacoste, pero si hay que ir al Primark pues vamos al Primark. Tienen que ser conscientes de dónde están, situarse, porque, normalmente, cuando llegan, creen que van a poder tener lo que quieran. Por eso el primer mes de acogida es tan duro, porque ellos ven fotos de chavales vestidos de Nike, de Adidas y creen que están en un recurso que les va a ofrecer todos esos caprichos, y eso no puede ser, por una cuestión de recursos.

A pesar de esta crítica que hago a la falta de recursos económicos en el ámbito social, también creo que es necesario situar a estos chavales en la realidad. Yo me he encontrado con gente que me dice “es que los menas cobran 1000€ de pagas al mes”. Los chavales en Arabella tienen una paga de 8€ a la semana si cumplen con sus tareas: hacer la cama, limpiar su cuarto, ir a clase, etc. ¿Que con más recursos se podrían hacer muchas más cosas y todo sería mejor? Puede que sí o puede que no, porque de esta forma puedes ofrecer unos valores negativos que le den más importancia al dinero que a cualquier otra cosa e incluso puedes conseguir que no le den el valor necesario a dinero.

La crítica que yo haría, en este sentido, es que hace falta mucho más personal, que con la plantilla que somos no llegamos. Como acudan al hogar 3 menores con conflictos, con consumos, etc. no llegas. Y lo más normal en estos casos es centrarte más en el proceso de algunos menores que en el de otros, lo que resulta tremendamente injusto. Al final esto también es dinero, pero bueno, somos muchos recursos y muchos ámbitos para el mismo pastel, y es normal que los recursos monetarios tengan que repartirse. Además entiendo que esto es difícil de gestionar desde la política y los altos cargos.

#### **BLOQUE IV: INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA CON EL ENTORNO CERCANO DE LOS NIÑOS/AS Y JÓVENES EN ACOGIMIENTO RESIDENCIAL**

- 1. ¿Existe un trabajo de prevención con las familias en riesgo de exclusión social en estos recursos?**

Sí que existe esta labor, pero nosotros desde el hogar no lo trabajamos, porque las familias se encuentran a 2000, 3000 km. Por esta razón nosotros nos encargamos de llamar a las familias para comentarles la situación de sus hijos: que están con nosotros, que estarán bien cuidados, todo con la intención de que estén tranquilas y confíen en el recurso y, por supuesto, informarles de los avances y retrocesos de los menores. Cuando uno comete un delito avisamos a sus familiares, por ejemplo. Pero también contamos que un menor ha aprobado todo o ha encontrado un trabajo.

Con las familias, en definitiva, lo único que trabajamos es la transmisión de información. Hay muchas familias, además, que nos ayudan desde la distancia; les echan la bronca cuando tienen que echarla, les felicitan, les animan a seguir con su proceso, les apoyan... Todo esto desde la distancia, porque no tenemos la posibilidad de trabajar con ellos desde otro lado. Ahora nos encontramos con más casos en los que las familias lejanas (tíos, primos, etc.) están cerca y podemos contar con ellos/as, pero no se trabaja la inclusión en esa familia. Si se ve que esa familia no es sana, el mismo menor se da cuenta y no quiere saber nada. Generalmente son familiares con un rango de edad mucho mayor, tienen hijos, están integradas...

En este caso no se trabaja con las familias, pero cuando estás con menores autóctonos/as, sí se trata de trabajar con ellas. Cuando me encontraba en el hogar de Barakaldo se trataba de trabajar con las familias y se les ayudaba. Esto se contemplaba como una parte de la intervención del menor porque no deja de ser su familia. Cuando justicia dice que la madre o el padre puede volver a tener la tutela del o la menor, se le devuelve. En caso de que la tutela nunca sea devuelta a los progenitores porque en su situación no se contempla la reintegración familiar, se intenta favorecer la familia lejana; una amama, una hermana, el abuelo, el tío, etc. Todo esto antes de que el menor entre en un hogar. Si esta familia cercana no existe o no está capacitada para cuidar del menor y éste tiene que ingresar en un hogar, pero no debemos olvidar nunca que el acogimiento residencial debe ser la última opción.

**2. ¿Crees que la intervención socioeducativa actual contempla a las familias de los menores como parte del proceso de intervención de los y las menores? ¿Y a su entorno (amistades, compañeros de clase, etc.)?**

En el caso de las amistades no se trabaja de forma directa con ellas, pero desde el hogar tratamos de saber quiénes son, cómo funcionan... conocerlos, en definitiva. El trabajo es más informativo, con quién andas, quiénes son tus amigos, qué hacéis cuando estáis juntos, ese tipo de cosas, cotillear al final. Esas amistades tienen familia, yo hablo con las madres del equipo de fútbol de uno, con los padres del equipo de natación del otro, porque vas al entrenamiento, las conoces, hablas con ellas... Estas charlas son en sí mismas una intervención, porque se hacen siempre con un objetivo relacionado con el proceso de integración del menor, pero no se interviene de forma directa, en realidad. Hay que tener en cuenta que estas familias tienen una vida estructurada y saludable y que

por eso mismo hablar con ellas para que conozcan la situación de nuestros menores ya es educación social.

Una de estas familias se ha llevado en verano a uno de nuestros chavales a la Warner, con todos los gastos pagados, el viaje, el hotel, la comida... Se nos solicitó el permiso, la técnica de diputación aceptó y pudimos hacerlo. Esto es una intervención de inserción plena de la leche. Ojalá pudiéramos nosotros desde el hogar hacernos cargo de estos gastos y que todos los menores pudieran viajar con sus amigos/as y vivir como cualquier otro menor, pero esta no es la realidad. Desde este recurso tenemos que dar prioridad a otras cosas como una academia, el apoyo escolar, etc.

Los menores, por ejemplo, pueden traer a sus amigos al hogar, pero no quieren hacerlo normalmente por vergüenza, porque decir que vives en un centro les da mucho reparo. Alguna novia sí que ha venido al hogar y hemos estado hablando, e incluso con las familias de las novias. Se les enseña el hogar, se les explica el funcionamiento, y esto ayuda a normalizar la situación de los chavales. Es importante que la ciudadanía conozca estas realidades para que la integración de los chavales sea plena. No hay una buena publicidad de los centros y los hogares, y cuando nos conocen se dan cuenta de todos los prejuicios y mentiras que se extienden respecto a estos temas. Cosas como lo que comentábamos de la paga de 1000€, yo no sé de dónde salen.

Se les deja traer amigos al hogar pero la realidad es que son muy celosos, no quieren traer a sus amigos porque son sus amigos, les ha costado mucho hacerlos y no quieren compartirlos. Un amigo para ellos es un gran tesoro, porque no tienen nada más. De los 5 años que llevo trabajando en el centro solo he visto dos o tres amigos acudir al hogar. Novias lo mismo, una o dos. Es más frecuente que los padres y madres de amigos acudan al hogar para conocer lo que hacemos en el mismo, su funcionamiento, esas cosas le generan mucha curiosidad. Además, nos encontramos que estas personas luego nos ofrecen su ayuda y su participación porque ven que los educadores no llegamos. Vamos a un partido el sábado y los padres/madres hablan con nosotros para llevar a los menores al hogar, porque ven que no llegamos. Por eso nos apoyamos tanto en la comunidad. Sin el apoyo de la comunidad todos los tentáculos a los que podemos llegar con su ayuda, nosotros solos no podríamos llegar. También nos apoyamos en otros recursos, en otros profesionales... Yo cada vez estoy más en contra del voluntariado, porque pienso que todos deberíamos ser profesionales para trabajar con estos menores. Este no es un trabajo que pueda hacer tu madre o mi abuela, es un trabajo para el que nos hemos de formar. Pero claro, como no llegamos a todo, es cierto que el voluntariado nos ayuda bastante en algunas cosas.

### **3. ¿Crees que se puede transformar la realidad de los menores si su familia y entorno no sufren una transformación consciente?**

Sí que se puede conseguir pero no sería una transformación demasiado buena ni plena. Cuando trabajaba con autóctonos hacía un trabajo educativo de lunes a viernes con una

menor, por ejemplo, y luego cuando llegaba el fin de semana y la menor tenía permiso para salir con la familia, y como esa familia envía otros valores, el lunes la menor llegaba asalvajada al hogar. Y otra vez vuelta a empezar. Imagínate, teníamos una técnica, por ejemplo, de higiene. Según se levantaba tenía que lavarse la cara, desayunar, lavarse los dientes, peinarse e ir a la escuela, luego llegar al hogar y hacer deberes, ducharse, cenar e irse a la cama. Tratábamos de estructurar su rutina, evidentemente, pero el viernes se iba y no se duchaba hasta que volvía el domingo o el lunes al hogar. Los lunes había que hacer inspección de todo, hasta de piojos... Es un ejemplo. Si en casa colaboran, el proceso del niño o niña irá como un tiro y será mucho más fácil.

Los niños son niños, no son tontos, otra cosa es que luego hagan lo que quieran. Es importante que el proceso de transformación sea consciente tanto por ellos como por sus familias, porque es la única forma de que sea una transformación viable y fructífera. Si hay algún factor que les influye de forma muy directa como su madre, su padre, su familia, que tienen un funcionamiento diferente al del hogar, surge una disrupción. Para bien o para mal. Lo mejor es que tanto el equipo educativo como la familia sigamos una misma línea y veamos por el bienestar del menor. Por eso desde el hogar se trata de trabajar junto con las familias por un objetivo común. Esto puede hacerse muchas veces, pero otras es inviable, porque habría que poner educadores a la familia.

**4. ¿Crees que si la intervención se reduce a los y las menores, excluyendo de ella su contexto, se ataca el verdadero problema?**

Definitivamente, no. Se atacarían uno o dos problemas, pero la inserción no sería plena, ni mucho menos. Sí a tí te quitan las amigas, la familia, serías otra persona totalmente distinta. La forma en la que estamos organizados es en sociedad, entonces creo que deberíamos abarcar todo esto. Yo creo que la comunidad es imprescindible, porque vivimos en ella. Si no la tenemos en cuenta sólo pondríamos un parche sobre otro sin solucionar el verdadero problema. Yo, por ejemplo, vivo en una comunidad de vecinos en la que hay una serie de normas no escritas que se aprenden viviendo en comunidad. Incluso si vives aislado en el monte existen unas reglas, como no poder darle fuego a todo.

**5. ¿Consideras que lo más habitual es que las familias sean colaboradoras en el proceso de intervención de los y las menores?**

El 90% de la gente es participativa, es buena, es positiva para el menor. Es cierto que hay de todo, pero en mi caso he encontrado más personas colaboradoras. Muchas veces no saben cómo ayudar y hay que enseñarlas, evidentemente, lo mismo que nosotros vamos aprendiendo ellas también.

Cuando tenemos un objetivo común, el bienestar del menor, la cosa suele funcionar. No conozco muchos casos en los que los familiares quieran dañar al niño, aunque existen. La mayoría quieren ayudar. En 10 años de labor socioeducativa me he encontrado un solo caso de abuso sexual, aunque desgraciadamente son muchos los que existen e incluso los que aún no conocemos. Desde los recursos de acción social de infancia y de todo lo que estos engloban, siempre se intenta colaborar con las familias por el bienestar de los niños. La familia se involucra, y a veces hay que enseñarles la forma, porque pueden querer hacer bien al menor con una fórmula equivocada. Se les explica la intervención y suelen cumplir con sus quehaceres y tratan de ayudar y colaborar, generalmente.

**6. ¿Qué suele suceder cuando los menores salen del hogar, vuelven con sus familias? Si es así, ¿consideras que ha servido la intervención o, por el contrario, la situación en casa es la misma que cuando ingresaron en el hogar?**

El menor que tiene familia sí suele volver, y el que no la tiene pues no. Entre los 18 y los 23 años, que es cuando ya pueden empezar a cobrar la RGI y ese tipo de cosas, se encuentran bastante desamparados y existe menos colaboración administrativa, por llamarlo de alguna forma. Creo sin embargo que se está avanzando en este sentido y que cada vez se trabaja más con este rango de edad que se encuentra tantas veces en un limbo. El que tiene un familiar o una persona dispuesta a acogerlo en casa tiene un tesoro, siempre y cuando sea una persona que resulte saludable para la integración del menor. El que no tiene esto, se busca la vida como puede, mediante recursos, ayudas pequeñas que son insuficientes, alquilan habitaciones...

Me sale decirte que sí ha cambiado algo en la familia, porque me gusta pensar que nuestro trabajo siempre sirve para algo, aunque sea lo más mínimo. A veces estás dos horas interviniendo con un niño, hablando como estamos tú y yo, y sales y le dices a un compañero "ya podría haberle cantado la serenata de Vivaldi que me habría hecho el mismo caso". Pero algo siempre queda en el menor. Me niego a pensar que el trabajo que hemos hecho es en balde. Pero es cierto que en este sentido es importante haber llegado al menor, haber transformado al mismo y que con esas herramientas él sea capaz de transformar y educar también a su familia. Muchas veces les dices *a* durante años, y cuando salen hacen *b*, pero ellos salen siendo conscientes de las consecuencias de sus actos. Quiero decir, el trabajo nunca es en balde, estoy seguro de que vale para algo. Otra cosa es que la familia no haya hecho el trabajo suficiente, entonces la intervención no sería tan fructífera. Trabajamos con niños, no con tuercas, y a veces trabajamos de más. Yo llevo diez chavales al monte en mi día libre, y eso no está pagado. Y se hace con cariño. Lo que te comentaba del menor que se fue a la Warner con un amigo y su familia, otra madre de un niño del equipo que se lleva a comer a un menor a su casa... Todas esas cosas no están pagadas. Estamos más tiempo con ellos que con nuestros amigos. Vemos el proceso evolutivo de los chavales, para bien y para mal.

La crítica que me gustaría hacer, en este sentido, es la necesidad de un apoyo y terapia psicológica para el equipo profesional.

**7. ¿Crees que se está olvidando el objetivo transformador de la Educación Social en estos recursos?**

Creo que siempre se trata de trabajar para transformar la realidad de los menores, pero no siempre podemos hacerlo. Ya te he comentado que con los recursos económicos que tenemos, no siempre llegamos a todo. Además, es importante transformar también a las familias y esto depende, en gran medida, de su colaboración y decisión a participar activamente en el proceso del menor.

<p><b>BLOQUE V: INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA DESDE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA</b></p>
--

**1. ¿Dirías que existe un modelo pedagógico detrás de la intervención socioeducativa con estos niños y niñas?**

El acompañamiento y la vinculación son lo más importante. El educador que logra establecer un vínculo saludable y de confianza lo tiene casi todo ganado. Eso se ve. Yo no tengo vínculo con todos, con unos tienes más que con otros, pues como en tu día a día, conectas más con algunos perfiles que con otros. Por eso nos apoyamos en los compañero/as, porque quizá ellos lleguen donde tú, por carácter o lo que sea, no puedes llegar y hacen más vínculo. Esto es el trabajo en equipo. El vínculo, la comunidad sana, el modelaje y el ejemplo saludable es lo más importante. Podemos hablar de todos los modelos teóricos y por supuesto que está bien conocerlos, pero en el día a día hay que ser prácticos y mediar constantemente. Yo eché en falta en la universidad técnicas de mediación, porque los educadores de acogimiento residencial estamos mediando conflictos continuamente, hasta cosas como “haz el cuarto”, “ordena el armario”. Todo es mediar. Se puede montar un circo por un cordón de zapatillas que ni te lo imaginas. También es importante la empatía. Nos falta todavía trabajar mucho más la empatía. No podemos trabajar en esto si depende de qué recursos no tienes empatía. Imagina trabajar en un hogar sin algo tan básico como la empatía. Como educadores tenemos que conocer nuestras limitaciones y no trabajar con personas con las que no podemos sentir esta empatía.

**2. ¿Los educadores/as sociales cuentan con las herramientas necesarias para basar sus intervenciones en la pedagogía crítica y reflexiva?**

Todo esto es evidente y se ve. Yo veo mis errores y mis aciertos, claramente. En algunos momentos se ve al momento. A veces intentar solucionar un conflicto te mete en uno

más gordo. Es importante que seamos críticos y reflexionemos acerca de nuestras prácticas, estudiar durante toda nuestra vida para que nuestro trabajo sea mejor y más fructífero y beneficioso para el menor con el que intervenimos. El que trabaja con tuercas sabe que ha puesto mal un tornillo, nosotros que trabajamos con personas podemos ver que a veces no le hacemos del todo bien a un menor en un momento determinado. Tenemos que reflexionar constantemente para ser buenos profesionales. Nosotros, lo mismo que vemos la decadencia, vemos la transformación, tanto en el día a día como a largo plazo.

A veces vienes de prácticas 3 meses y esa es otra, yo creo que las prácticas tendrían que ser de un año, evidentemente con unas horas asequibles. Ahí se aprende de verdad. En 3 meses para cuando comienzas a vincular y a ver los frutos de tu labor, te vas. Además, que ellos ya tienen interiorizado que viene el o la de prácticas 3 meses y se va, y luego vendrá otro y así constantemente. Eso les genera inestabilidad. Te toman como una ayuda, pero pasajera. Sí tuvierais la opción de venir durante el año podríais ver el cambio más a largo plazo y no solo las cosas inmediatas. De enero de los 16 años a diciembre de los 16 es un mundo, cambian un montón de cosas, y todo eso tal y como está organizado el tema de las prácticas, te lo pierdes, y sientes que tu labor realmente no ha servido, aunque no sea cierto en muchas ocasiones.

### **3. ¿Qué consecuencias tendría en la vida de los niños y niñas que la intervención socioeducativa se basara en un modelo pedagógico crítico y reflexivo?**

Nosotros en Arabella, todos los miércoles, solemos hacer reuniones en las que nos juntamos todo el equipo profesional y reflexionamos de forma crítica acerca de las cosas que podemos mejorar para ayudar a cada menor. Contamos con ese espacio para reformular los objetivos, la forma de intervenir, etc. Tenemos el PEI, por ejemplo, y todos los profesionales conocemos el PEI de cada menor. A veces te desvías de lo que marca el PEI porque de repente aparece un factor nuevo. Por ejemplo, aparece el padre, que no ha sido contemplado en el informe porque antes no contábamos con su presencia, y entonces lo debemos reformular. Lo que funciona lo repetimos y lo que no, lo tratamos de mejorar, por supuesto. Hacemos una reflexión semanal y creo que es muy necesario.

Los chavales, los sábados por la mañana, tienen una asamblea general en la que comentan al equipo sus peticiones, sus ideas, etc. Esto no es solo importante para potenciar su participación, sino que en la medida que nosotros reflexionemos de forma crítica acerca de lo que estamos haciendo con ellos, la forma de intervenir, los objetivos que planteamos... Todo esto es muy beneficioso para el menor. Todo lo que hacemos tiene que tener un sentido y tiene que estar sustentado en unas bases. Somos personas, tenemos taras aunque seamos profesionales, y no podemos dejar de trabajar para la reflexión y la mejora de nuestras prácticas.